



**Desafíos y Posibilidades a Nivel Formativo en Educación
Desde las Humanidades Digitales en Latinoamérica
Estado del Arte**

Filosofía de la Educación

Trabajo de para optar por el título de Licenciado en filosofía ética y valores humanos

Autor:

Cristian Camilo González Arteaga

Asesor: Mg. Joaquín Darío Huertas Ruiz

**Universidad Santo Tomás
División de Educación Abierta y a Distancia
Facultad de Educación
Licenciatura en Filosofía Ética y Valores Humanos
Bogotá
2023**

Dedicatoria

Este trabajo no está dedicado a nadie...

Agradecimientos

A todos los maestros que me acompañaron durante mi etapa de formación...

Advertencia de la Universidad

La universidad no es responsable por los conceptos expresados en el presente trabajo.

Tabla de Contenido

Introducción	6
1. Preliminares	9
1.1. Problema de Investigación (Los porqués / Las preguntas)	9
1.2. Objetivos	13
1.2.1. Objetivo general	13
1.2.2. Objetivos específicos	13
1.3. Antecedentes: Breve contextualización, conceptualización e historia de las humanidades digitales	14
1.3.1. HD en Latinoamérica	17
2. Horizonte Metodológico	21
2.1. Fundamentación metodológica	21
2.1.1. Metodología cualitativa	21
2.1.2. Investigación documental	23
2.2. Estado del arte	23
2.2.1. Metodología heurística y hermenéutica en el estado del arte	24
3. Instrumentos de Recolección y Análisis de Información	26
3.1. Técnicas de recolección de datos	26
3.2. Técnicas de análisis de información	27
4. Fases Metodológicas	28
4.1. Fase I	28
4.1.1. Establecimiento de criterios	28
4.2. Acercamiento fase II - Presentación y análisis de la información	30
4.3. Acercamiento fase III - Propuestas y conclusión	30
5. Fase II	31
5.1. Presentación y análisis de la información	31
5.1.2. Análisis de fuentes/contenido	31
5.2. Humanidades digitales	32
5.2.1. Definiciones	34
5.2.2. HD como recurso	34
5.2.3. HD como disciplina (s)	36
5.2.4. HD como comunidad	39
5.3. Posibilidades	40
5.4. Desafíos	46
6. Fase III	53
6.1. Propuestas y conclusión	53
6.1.2. Posibilidades para la formación educativa en Latinoamérica desde las H. Digitales	53
6.3. Conclusiones	58
Referencias	63
Anexos	71

Introducción

«Las humanidades digitales ya nos acompañan todos los días,
(...) ahora afectan a todo el mundo porque tienen
que ver con nuestro patrimonio y nuestra identidad.»
(Vinck, 2018, p. 9)

A lo largo de los siglos el pensamiento humanístico ha ido tomando los matices propios de cada época, y a razón de ello se ha movido entre los elementos, el ser, Dios, la razón, hombre, el capital, e incluso un sincretismo de todo esto. Por ello no es de extrañarse que desde hace algunos años y en medio del auge de las tecnologías y la computación haya cobrado fuerza la unión entre el saber humanístico y el campo digital, en principio como alternativa para facilitar el tratamiento de grandes cúmulos de datos y hoy cada vez más como espacio propio de producción de conocimiento, de esta unión recientemente nombrada en la academia como humanidades digitales es sobre lo que se desarrollara este ejercicio de investigación.

Ahora bien, a fin de trazar un pequeño bosquejo al respecto del objeto de esta investigación, las humanidades digitales, lo primero que debe señalarse es que entre sus eruditos aún no existe un consenso sobre sus bases epistemológicas y que se habla de ellas indicando que son un área de conocimiento en construcción, al tiempo se afirma que constituyen un campo compuesto por disciplinas varias que abordan y exponen de forma crítica la cultura y el patrimonio, lo humano, desde y con la ayuda de las estrategias que ofrece la informática y gracias a ello están renovando los espacios de producción y difusión del saber humanístico.

En este trabajo se buscó identificar las oportunidades que se han generado en torno a las posibilidades y los retos que plantea el campo de las humanidades digitales, dentro del escenario formativo y para ello se asumió la tarea de realizar un estado del arte sobre lo que se ha

publicado en espacios reconocidos por la academia en torno a las humanidades digitales en Latinoamérica en idioma español.

Antes de pasar a considerar detalladamente el modo bajo el que se elaboró este estado del arte, debe subrayarse que por el objeto del mismo, este proyecto se emprendió desde un enfoque cualitativo documental, asimismo, que si bien es cierto que el desarrollo de este ejercicio se realizó de forma rigurosa, hay que tener en cuenta que siendo este método una investigación sobre otras investigaciones en torno a un campo sobre el que aún se está debatiendo y existe falta de consenso y en el espacio latino tal vez no se podrá ser planamente exhaustivo.

En cuanto a los pasos recorridos en la construcción de este estado del arte, hay que decir que en un primer momento se realizó la búsqueda, recopilación y clasificación de textos, artículos y publicaciones divulgadas en bases de datos de carácter académico, en el periodo 2015-2021, en idioma español. Después de ello y como resultado de la aplicación de la metodología de análisis de contenido, se ejecutó la sistematización de los documentos seleccionados en dos matrices, una de fuentes y otra de análisis, en la primera se organizó la información en torno a la publicación abordada: Autor, año de publicación, título, tipo de publicación, número de páginas, fuente de divulgación, entre otros; y en la segunda se sintetizaron los hallazgos propios sobre el concepto de humanidades digitales y sus posibilidades y desafíos.

Posteriormente se desarrolló un análisis sobre los desafíos y posibilidades de estas en la región latinoamericana, agrupando los planteamientos encontrados frente a las mismas por sus visiones del campo, luego se consignaron los principales argumentos señalados por los autores abordados frente al concepto de humanidades digitales y sus bondades y retos, y por último se

elaboraron algunas propuestas en torno a las oportunidades que generan estas en la formación educativa.

A continuación, se presenta un documento que arranca con un sucinto acercamiento sobre la historia de las humanidades digitales, que expone un abordaje del horizonte metodológico tenido en cuenta para la realización de este trabajo y por último que desarrolla las tres 3 fases que dan sustento a toda la investigación, en la primera de estas se encuentra todo lo concerniente a los criterios atendidos para la ejecución del proyecto, en la segunda los hallazgos identificados acerca de lo que plantea cada autor sobre las humanidades digitales y sus oportunidades y desafíos y en la última y tercera fase las propuestas y conclusiones a las que se llegó en torno a los aspectos formativos y el ejercicio investigativo.

Ha quedado ya indicado hasta aquí que estas páginas presentan un estado del arte sobre las humanidades digitales en Latinoamérica y al tiempo un ejercicio sobre las posibilidades que pueden gestarse desde ellas para la formación educativa se espera pues que las siguientes líneas den total cuenta de ello.

Consideración final: Este trabajo se realizó al interior de la licenciatura en filosofía, ética y valores humanos de la modalidad abierta y a distancia de la Universidad Santo Tomás, y se pensó desde la línea de investigación “pedagogía de la filosofía” de la facultad de educación. La pertinencia del ejercicio aquí desarrollado se encuentra en la actualidad del tema a abordar (Galina, 2011; Spence, 2018), así como en el valor teórico de las propuestas planteadas, pues aún no hay un consenso conceptual sobre las humanidades digitales y por tanto es un tema sobre el que se tiene mucho que decir, construir (Dacos, 2011; Priani, 2019; Spence, 2021; Vinck, 2018).

Asimismo, porque son amplios, variados y retadores para la región latina todos los propósitos de las humanidades digitales pues estos persiguen el acceso libre y abierto a la información, la democratización del conocimiento y miradas críticas de la realidad desde y con las bondades de la red, y por ello rompen paradigmas y formas unívocas de ver el mundo e incluso la investigación y la producción de conocimiento.

1. Preliminares

1.1. Problema de Investigación

«Esto no es una revolución digital, sino una civilización digital.»
Irina Bokova, 2017

A continuación, se presentarán las ideas e inquietudes que sirvieron de aliciente para la ejecución del presente trabajo de investigación, esto es, los puntos que encauzaron la ejecución de la reflexión sobre el campo de las humanidades digitales, en adelante HD, y las posibilidades que estas ofrecen para la formación educativa en el espacio latinoamericano.

Los porqués

Desde hace varios años las reflexiones en torno a la tecnología, la conectividad y lo digital, son algo que pulula en innumerables áreas, y esto no es extraño si se reconoce que “ágora digital, sociedad tecnológica, sociedad digital, era de la conectividad, sociedad de la información y cibercultura son términos que caracterizan e identifican la aldea global en las primeras décadas del siglo XXI” (Barrios, 2015, p.86). Al respecto señala Irina Bokova (2007), exdirectora de la UNESCO, que las tecnologías digitales están presentes en todas las esferas de nuestra vida y configuran de manera sustancial el modo en que vivimos, trabajamos, aprendemos y socializamos.

De hecho, se puede señalar tal cual afirma Negroponte (1995) que “la informática ya no se ocupa de los ordenadores, sino de la vida misma” (p.8). Y que indudablemente todo este giro digital de la sociedad modifica y cuestiona las condiciones de producción y difusión del conocimiento (Dacos, 2011). Una muestra de esto es que con el advenimiento de la web los actores y espacios desde los que se articula el saber ya no corresponden a los propios de la ciudad letrada, es decir, al de un espacio en el que solo las elites pueden acceder al conocimiento. En la sociedad hiperconectada existen numerosos y diversos protagonistas que interactúan de forma colaborativa a través de “publicaciones abiertas a la anotación, al comentario, el enriquecimiento y a la actualización por los visitantes en internet, investigadores, profesionales o el público en general” (Vinck, 2018, p. 52).

La red informática está proporcionando experiencias de acercamiento a la cultura que hasta hace poco eran casi inimaginables, basta con mencionar por ejemplo que hasta hace algunos años “el acceso a la información sólo era posible en las bibliotecas - desde la mítica Alejandría, los conventos medievales, hasta los actuales y usualmente venerables edificios (...) heredados de la ilustración donde se encontraba un número limitado de textos” (Ayala, 2011, p. 41). Hoy sostiene la autora mencionada más del 90% de la información que se produce a nivel mundial está en formato electrónico y gracias a ello se cuenta con grandes bases de datos, textos, artículos, imágenes, sonidos, y otros formatos y contenidos, sólo a un clic de distancia.

Por otro lado, hay quienes cuestionan todo esto Vinck (2018) por ejemplo, llama la atención sobre el afán por la digitalización y el paso que se está dando hacia la presunta inmaterialidad de los clásicos, la cultura y el patrimonio en general, así como sobre el hipotético resurgimiento de las ciencias humanas y sociales desde lo digital. Otros autores generan adicionalmente interrogantes frente a la huella o rastro digital que se deja al leer en línea o

simplemente revisar cualquier tipo de información en la web y el poco cuidado que se tiene acerca del uso que se le da a este contenido (Rodríguez, 2018; Ursua, 2016; Vinck 2018).

Otro punto para reflexionar en medio de todo este boom de lo digital son las formas de acercamiento a la información, a la cultura, al conocimiento, pues las TIC “permiten la edición multimedia para que los usuarios vean y sientan los fenómenos y obtengan una comprensión más íntima que la que lograrían sólo por leer un artículo o un libro” (Vinck, 2018, p. 38). Hoy “la forma en que el ciudadano común de cualquier parte del mundo se comunica es muy diferente de la existente hace solo 20 años” (Ziegler, 2020, p. 38). Y gracias a ello la palabra transita mucho más rápida y ampliamente que antaño y ha posibilitado el surgimiento de innumerables relaciones entre el sujeto y el objeto en el espacio del conocimiento, en el saber y la cultura.

En este momento se habla incluso de analfabetos y bárbaros digitales (Contreras, 2017). Esto es algo completamente distinto al analfabeto de hace tan solo algunos años, y por ello se plantea con fuerza la necesidad de adquisición de competencias informáticas, e incluso hasta de re-alfabetización de los docentes que no son nativos digitales (Rodríguez, 2015). La pandemia de hecho fue un escenario que rompió con las formas de educación vigentes y colocó sobre la palestra pública muchos vacíos a nivel informático en la escena de la academia, (Spence, 2021).

También debe tenerse en cuenta que, gracias a la conectividad, a la sociedad red

Las nuevas generaciones cuestionan el sujeto pedagógico de la modernidad, pues ya no se enuncian desde la carencia de saberes o desde el no saber; ahora tienen acceso a múltiples fuentes de información por fuera de la escuela (o de las universidades), mediante diversas experiencias y saberes, producto de una interacción e intercambios intensivos con otros. (Rueda, 2012, pp. 161-162).

Es un hecho que, en el aula, ahora intervienen nuevos actores y matices, y que la tecnología y las posibilidades de acceso a la información que estas proporcionan han cambiado la

trama del salón y las reglas entre el alumno y el maestro, ahora el conocimiento también en la escuela circula sin la necesidad de la intervención del docente y ello demanda nuevas estrategias, competencias, habilidades y procesos que permitan al educador asumir dicha realidad y afrontar el dinamismo y los retos que ello envuelve para lograr responder a las necesidades que trae consigo este nuevo tiempo.

Ahora, a fin de buscar que todo lo dicho anteriormente no se quede solo como algo sobre lo que se realizó una simple mención y persiguiendo el firme propósito de subrayar que todo ello se encuadra en la problemática que aquí convoca, sin que una a una de esas ideas sean las tesis centrales a desarrollar en esta investigación, aquí se realizará un ejercicio documental sobre el humanismo digital en Latinoamérica, y los desafíos y posibilidades que se abren desde este campo a nivel formativo en educación.

Las preguntas

Debido a lo ya dicho y con miras a identificar cómo se han abordado las humanidades digitales en Latinoamérica, se plantean las siguientes preguntas: ¿qué ha dicho la academia latinoamericana en español sobre las HD durante el periodo 2015 - 2021? y ¿cuáles son los retos y las posibilidades que se generan a nivel formativo en educación desde las HD en Latinoamérica?

1.2.Objetivos

1.2.1. Objetivo General

Presentar los desafíos y posibilidades generados a nivel formativo en educación, a partir de la elaboración de un estado del arte de las humanidades digitales en Latinoamérica en el periodo 2015 - 2021.

1.2.2. Objetivos Específicos

- Identificar información en torno a las humanidades digitales en Latinoamérica, a partir de la revisión de publicaciones en bases de datos y fuentes académicas en el periodo 2015 - 2021 en castellano, para elaborar un estado del arte.
- Analizar las posibilidades y desafíos a nivel formativo de las humanidades digitales en Latinoamérica.
- Plantear algunas propuestas en torno a las oportunidades que ofrecen las humanidades digitales en Latinoamérica en la formación educativa.

1.3. Antecedentes: Breve Contextualización, Conceptualización e Historia de las Humanidades Digitales

De las HD debe iniciarse diciendo que son un campo emergente y aún en construcción (Hernández, et al. 2014; Vinck, 2018), adicionalmente que todavía no existe una máxima en la academia al momento de definir las (Spence, 2021). En 2013 de hecho se contaba con más de veinte definiciones sobre estas y para el 2020 se podía multiplicar ese número por diez, solo en el área anglosajona (Terras, Nyhan y Vanhoutte, 2013 y Callaway et al., 2020 como se citó en Lázaro, 2021). Hay que añadir, no obstante, que esa falta de consenso no es producto del azar, sino que obedece al crecimiento del campo, a su diversificación geográfica, lingüística e incluso a los intereses del contexto local en el que las prácticas de esta se desarrollan (Spence, 2021). Este último autor también agrega que

Dentro de cada país y región hay diversas ‘versiones’ de las humanidades digitales, pero también se pueden observar mayores grados de énfasis sobre determinadas cuestiones - la crítica cultural, los métodos computacionales avanzados, la construcción de infraestructura digital en humanidades y ciencias sociales, la cultura ‘fuente abierta’, la codificación creativa, la digitalización de contenidos analógicos, la cultura ‘nacida en digital’, los retos institucionales de una era digital, la pedagogía digital, el activismo digital o la diversidad en sus varias facetas (por nombrar solamente unos ejemplos). (p. 371)

Ahora bien, pese a lo anterior, los promotores de las HD han convenido que éstas “hacen referencia a las disciplinas científicas que capturan, analizan y presentan las dinámicas culturales y sociales pasadas, presentes y emergentes, mediante herramientas informáticas” (Vinck 2018, p.7). Esto quiere decir que las HD constituyen un conjunto de saberes que se apoyan en la computación y en lo digital para abordar, aportar y presentar nuevo conocimiento.

En el Manifiesto de HD que surge del encuentro de actores y observadores de las mismas en la Sorbona en París durante el 18 y 19 de mayo del 2010 y que es publicado por Dacos (2011) sus participantes declaran en relación a la definición que por HD se entiende una disciplina transversal que presenta métodos, dispositivos y perspectivas heurísticas relacionadas con procesos de digitalización en el campo de las ciencias humanas y sociales. Y continúa, agregando que sus actores, se constituyen en una comunidad multilingüe y multidisciplinaria de práctica solidaria, abierta, acogedora y de libre acceso en donde no existen fronteras y se tiene como objetivos profundizar el conocimiento, mejorar la calidad de la investigación en las disciplinas del campo, y enriquecer el saber así como el patrimonio colectivo, más allá de la sola esfera académica, al tiempo que aboga por el reconocimiento y anexión de la cultura digital en la definición de la cultura general del siglo XXI.

Con relación a los objetivos de las HD Ursua (2016) indica que “están vinculados a la creación de base de datos con recursos digitales y al desarrollo de metodologías que permiten elaborar y analizar dichos datos” (p. 35). Luego agrega, en cuanto al cómo funcionan y siguiendo la línea del objetivo que buscan, que en las HD

En primer lugar, se recogen los datos de varias fuentes (textos/artefactos), luego se digitalizan (mediante scanner, fotografías, reconocimiento de textos). Una vez digitalizados se pasa al análisis y enriquecimiento (mediante la minería de datos, metadatos, palabras clave, anotaciones, comentarios). Se procede a su archivo y puesta a disposición (a través de servidores, centros de datos, bibliotecas/ archivos). Una vez se han realizado esas tareas el resultado ya está listo para el uso (para la Academia, público en general (que a su vez enriquece el análisis en una especie de feedback). (Berg, 2014, citado por Ursua, 2016, p. 35).

Si se habla de la historia de las HD, ésta se remonta a mediados del siglo XX y sitúa sus orígenes en la dupla del jesuita, filósofo y lingüista Roberto Busa e IBM y la elaboración del *Index-Thomisticus* que se publicó entre 1972 - 1974. Un proyecto que buscó crear una

concordancia de aproximadamente 11 millones de palabras del latín medieval que se encuentran en las obras de S. Tomás y en autores relacionados (Ursua, 2016; del Río, 2018; Lázaro, 2021).

De hecho, la “*Alliance of Digital Humanities Organizations*” (ADHO) entrega cada 3 años un premio con su nombre que pretende reconocer las trayectorias de investigadores y el uso de las TICs en las Humanidades Digitales” (Ursua, 2016, p. 33).

Si hablamos propiamente del término HD del Río (2018) señala que

No es hasta la publicación del primer *Companion to Digital Humanities* [en el 2004] que las prácticas hasta entonces conocidas como humanidades de la computación, y dedicadas principalmente a experiencias con la lingüística computacional, la edición de textos o la estilometría, pasarían a denominarse Humanidades Digitales. Los editores del *Companion* entendieron que la evolución de los primeros trabajos de aplicación de herramientas y recursos electrónicos en bases de datos o repositorios – que muchas veces eran simples CD-Roms - a proyectos de explotación y visualización de datos a gran escala, junto con la incorporación de marcos teóricos de las Ciencias Sociales y la Informática, constituían un nuevo campo. (p.137)

Morales, et al. (2020) añaden que además del surgimiento del término HD en 2004 en el *Companion to Digital Humanities*, lo realmente significativo fue el hecho de que por primera vez se situarán en un mismo espacio y al mismo nivel publicaciones de investigadores y especialistas de diferentes disciplinas (humanistas e informáticas) para presentar reflexiones sobre bibliotecas y ciencias de la información. Y por supuesto que tras este episodio se pensara en la necesidad de plantear las HD como una disciplina e identificar su relación con la investigación tradicionalmente humanista.

Arrubla (2020) anota tomando del texto *Digital Humanities Manifesto 2.0* de SchnapPresner (2009) que

La primera ola de humanidades digitales fue cuantitativa, movilizandó la búsqueda y adquisición de las bases de datos, automatizando corpus lingüísticos, apilando *hypercards* en arreglos críticos. La segunda ola es de un carácter cualitativo, interpretativo,

experimental, emotivo y generativo. Se aprovechan las herramientas digitales al servicio de los principales puntos metodológicos fuertes de las humanidades: atención a la complejidad, especificidad de los medios, contexto histórico, análisis en profundidad, crítica e interpretación. (p.12)

Hoy las HD se constituyen como un campo novedoso y en crecimiento, que sirve a diferentes actores y que también sostiene disputas en torno a su conceptualización, reconocimiento y fin académico (Ursua, 2016). Incluso ha tomado aún más matices a raíz de las vertiginosas nuevas realidades en las que la pandemia situó al mundo (Spence, 2021).

En lo que respecta a los espacios geográficos de auge del Río (2018) menciona que

Son hoy parte del campo científico norteamericano y europeo a través de carreras de posgrado, cursos de verano, centros, laboratorios, sitios web, blogs, revistas científicas y asociaciones que legitiman su discurso y sus prácticas. La otra columna que sostiene a las *Digital Humanities* son los proyectos de investigación que grupos o instituciones llevan a cabo con el financiamiento de distintos entes como la *National Endowment for the Humanities* (NEH) en Estados Unidos, la JISC en el Reino Unido, la Comunidad Económica Europea, o infraestructuras como DARIAH2 o Clarin.3. (p.137)

Las HD son pues un campo interdisciplinar que aún se mueven en medio de avatares varios en lo que respecta a su definición y objetivos, pero que, no obstante, se potencia en medio del fortalecimiento de la creación de bases de datos y la búsqueda de estrategias de investigación y presentación de nuevo conocimiento en el campo de las humanidades, las ciencias sociales y la cultura con la ayuda de la informática, bajo políticas de construcción colaborativa y acceso abierto en la web.

1.3.1. HD en Latinoamérica

A continuación, se presentan algunas consideraciones realizadas por algunos de los autores abordados frente a la particularidad de las HD en el continente Latinoamericano y en la región colombiana.

Gutiérrez (2020) que parte de un estudio vinculado a las prácticas bibliotecarias de las HD en Latinoamérica y que plantea que la mayoría de quienes se iniciaron en el campo lo hicieron de forma empírica en contextos formales, es decir, sin ser profesionales en el campo; también, resalta el valor de la práctica de las HD en relación con la memoria, la recuperación de aspectos socioculturales y la divulgación de DDHH (Esto sobre todo en Colombia y Chile, donde también se ha realizado un interesante trabajo en este aspecto).

Por otro lado, Allés (2019) apoyada en Terras (2012) indica que “en Latinoamérica y el Caribe las HD se han centrado en estudiar el impacto de las tecnologías en el campo del patrimonio cultural, las instituciones, las bibliotecas, los archivos y la cultura digital” (p. 6 - 7).

Priani (2019) por su parte señala que en Latinoamérica las HD iniciaron en espacios de encuentro en medio de talleres y conferencias en países varios de la región (México, Argentina, Brasil, Colombia y el Caribe) y que posteriormente se vinculó a ellas España y Portugal. No obstante, agrega que estas siempre han tenido acompañamiento de países anglófonos; en lo que respecta directamente con la práctica añade que

El proceso de adopción de las HD en América Latina no ha consistido, como señala del Río (2016), en una transposición de la disciplina a partir de las formas institucionales que éstas tienen en los principales centros universitarios de los países del Atlántico Norte. Por el contrario, ésta ha partido de reconocer las prácticas de las HD ya existentes a nivel local, aunque no se llevarán a cabo bajo esa denominación, explicándolas en el contexto del desarrollo del campo tanto históricamente como en su proceso de formalización institucional a nivel internacional. De esta forma, las prácticas locales han sido presentadas como parte de un movimiento más amplio, donde se comprenden y reconocen como prácticas de HD a nivel global. (p. 131)

Con relación a lo anterior Priani (2019) se ampara en Galina (2016) y del Río (2016) e indica que la principal razón para que esto se dé es que hay una fuerte tendencia a hacer de la comunidad un espacio inclusivo, colaborativo y de perspectivas amplias, México y Argentina,

agrega, son dos países en donde se hace especial énfasis en esto. Luego indica que en Latinoamérica antes de buscar una definición formal del campo se buscó rastrear quiénes por sus prácticas podían integrar el mismo. Con relación al concepto de HD resalta la vaguedad del mismo, pues indica que son simplemente un campo multidisciplinar que involucra métodos, herramientas y teorías con procedimientos de cómputo y una posición crítica frente a lo que se produce, pero no hace ningún tipo de énfasis en cuáles son los métodos, herramientas, y demás.

Del Río (2018) hace énfasis en la distancia que se encuentra en el campo de las HD en Latinoamérica con relación a sus áreas de surgimiento debido a temas estructurales y de institucionalidad y expresa lo siguiente

En los países de habla hispana (...) son aún un campo emergente y, en la mayoría de [ellos], carente de financiación y de infraestructuras específicas. La historia recibida (del Río Riande 2015: 7-19, 2016: 95-108) indica que España lidera los primeros trabajos sobre Informática Humanística publicados (...) en la revista argentina Incipit (1986) (...). La oferta española para el posgrado universitario precede a América Latina, y hoy tanto la Universidad Autónoma de Barcelona, la Universidad de Salamanca, la Universidad Pablo de Olavide, y la Universidad Nacional de Educación a Distancia ofrecen Másteres en Humanidades Digitales (...). En Latinoamérica, poco a poco empiezan a surgir carreras de maestría en Humanidades Digitales, como la de la Universidad del Claustro de Sor Juana, en México, o la Universidad de los Andes, en Colombia, pero se gana en cantidad de eventos de tono menos académico (*THATCamp* Cuba 2012 y 2016, *THATCamp* México 2012, *THATCamp* Buenos Aires 2013 4), hackatones, y una apertura mayor de las Humanidades Digitales a los estudios sobre medios, Ciencias Sociales o Ciencia Abierta y Ciudadana (del Río Riande 2015: 7-19). Finalmente, el asociacionismo ha resultado el mejor aliado en la constitución del campo hispánico. (pp. 137-138)

Con relación a los centros de educación formal en Colombia, vale la pena también mencionar el diplomado que está ofertando Universidad Sergio Arboleda y asimismo actividades varias que afianzan el campo y dentro de las que cabe mencionar el observatorio de HD vinculado a la Fundación Universitaria del Área Andina, las reflexiones sobre las HD en el observatorio de diseño y creación de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, el laboratorio de cartografía histórica e historia digital en la Universidad Nacional, el proyecto ARCA en la Universidad de los Andes y también ejercicios varios

frente a esta temática en la Universidad Javeriana en apoyo con la cátedra de la UNESCO y disertaciones al respecto en la Universidad del Valle.

Siguiendo la línea de argumentación sobre el campo de las HD en el mundo hispanohablante y particularmente de los grupos que buscan la consolidación de este en Latinoamérica Galina (2016) menciona la existencia de “la Red de Humanidades Digitales (RedHD), la Humanidades Digitales Hispánicas (HDH), *Associação das Humanidades Digitais* (AHDig), y la Asociación de Humanidades Digitales en Argentina (HDA)” (p.122).

Por otro lado, Afanador et al., (2020) mencionan que

En Colombia es precisamente desde instituciones de la memoria y de la gestión del patrimonio cultural, como bibliotecas, archivos y museos, donde varios proyectos de digitalización y apropiación de la cultura digital comenzaron a proponer espacios y oportunidades para pensar y hacer con lo digital. Representantes del mundo de la academia convergieron luego en este interés, hasta que una todavía naciente comunidad terminó abrazando a las HD como campo integrador. (p. 219)

Estos autores indican además que en esta región el diálogo con todos los que quieren participar del campo es algo a lo que se está abierto, y por último proponen con la Red Colombiana de Humanidades Digitales RCHD unas HD pensadas para el país.

Unas HD a lo *colombiche* (un adjetivo coloquial que a menudo despectivamente describe lo colombiano, pero que en cambio asumimos con el orgullo que enseñan las diferencias culturales vividas como riqueza de la humanidad):

- O son diálogo intercultural de saberes (incluido lo ancestral), o no son.
- O juegan desde la creación y el experimento, o no son.
- O dialogan con nuestras experiencias intuitivas de las HD, o no son.
- O empatizan con lo tecnológico y lo humano, o no son.
- O son para dialogar con el Sur, o no son.

(Afanador et al., 2020, p. 226)

Para cerrar estas anotaciones, se puede concluir señalando que las HD poseen matices característicos propios del espacio latinoamericano y que están asociados a temas de institucionalidad, profesionalización, infraestructura, financiación y diversidad pero que lejos de constituir una problemática para el campo, esto genera oportunidades de crecimiento y diversificación en términos culturales para el mismo, gracias a la polifonía de actores y colores que ello ha involucrado en este.

2. Horizonte Metodológico

«Es difícil (...) sacar conclusiones precisas
cuando se trata de un fenómeno cualitativo,
pero la tentación de hacerlo persiste.»
María Konnikova, 2012

2.1. Fundamentación Metodológica

2.1.1. Metodología Cualitativa

Según Rodríguez, et al. (1999) bajo el enfoque cualitativo se sitúan aquellas perspectivas que emergen como alternativa al planteamiento positivista. Estas engloban toda una serie de tendencias con matices diferenciales que dificultan precisar una única perspectiva sobre la misma, no obstante, Rodríguez et al. (1999) señalan que en estas se pueden destacar algunas características comunes. En lo epistémico, por ejemplo, indican que este tipo de investigación asume la vía inductiva, y parte de la realidad concreta y los datos que esta le presenta para teorizar sobre ella; y en lo técnico, que emplea estrategias que posibilitan acceder a información que da cuenta de la particularidad de las situaciones abordadas, permitiendo una descripción minuciosa y amplia de la realidad objeto de la investigación.

Hernández, et al, (2014) añaden, también, en torno a las características que este método de investigación posee una estructura circular, es decir, que va y viene sobre los hechos y su interpretación, puesto que avanza, pero puede regresar a etapas previas, a fin de complementar cada proceso. Mencionan, además, que la muestra, recolección y análisis son fases que pueden desarrollarse de manera simultánea, generando valor una sobre otra y que en la mayoría de las ocasiones en este abordaje investigativo no se prueban hipótesis, sino que estas se generan durante el proceso y se perfeccionan conforme se recaban más datos, y al final estas se constituyen en un resultado del estudio realizado.

Por otro lado, Bonilla (2009) precisa que la investigación cualitativa parte de la observación y la exploración cuidadosa de la realidad para recoger datos, identificar parámetros y generar información de carácter predominantemente descriptivo, para cualificar el objeto abordado.

Por último, hay que agregar con Rodríguez et al. (1999), que “desde el nivel del contenido, la investigación cualitativa cruza todas las ciencias y disciplinas de tal forma que se desarrolla y aplica en educación, sociología, psicología, economía, medicina, antropología, etc.” (p.36).

Para este proyecto en particular, como ya se ha dicho en algunos otros apartes, se emplea la investigación cualitativa, bajo el corte documental “estado del arte” a fin de identificar que se ha dicho sobre las HD en Latinoamérica y al tiempo establecer los desafíos y posibilidades que se generan desde esta en el campo formativo.

2.1.2. Investigación Documental

La investigación documental es una de las técnicas en las que se apoya la metodología cualitativa, está extrae su savia tal como lo indica su nombre de documentos, de esta podemos decir que

Es en esencia el estudio metódico, sistemático y ordenado con objetivos bien definidos, de datos, documentos escritos, fuentes de información impresas, contenidos y referencias bibliográficas, (...) que una vez recopilados, contextualizados, clasificados, categorizados y analizados, sirven de base para la comprensión del problema, la definición o redefinición de nuevos hechos o situaciones problemáticas, la elaboración de hipótesis o la orientación a nuevas fuentes de investigación o construcción del conocimiento. (Uribe, 2013, p. 198)

2.2. Estado del Arte

Este es entendido como

Una modalidad de investigación documental que permite el estudio del conocimiento acumulado escrito dentro de un área específica; su finalidad es dar cuenta del sentido del material sometido al análisis, con el fin de revisar de manera detallada y cuidadosa los documentos que tratan sobre un tema en específico. (Londoño, et al. 2014, p.10)

Este es pues un ejercicio en el que prima el acercamiento a la producción teórica, sobre el objeto de estudio, con el fin de nutrirse de esta, al tiempo que la enriquece y devela sus flaquezas; tiene además que.

Dar cuenta de un saber acumulado en un momento determinado (...) y al propio tiempo develar la dinámica y la lógica presente en la descripción, explicación e interpretación del fenómeno en cuestión, con el fin de deconstruirlo y reconstruirlo, para que a partir de allí (...) se originen nuevas preguntas, nuevas problemáticas y áreas que investigar. (Uribe, 2013, p. 204)

Se plantea como un ejercicio de interpretación, argumentación y problematización que parte el análisis de un cúmulo de datos con características claramente definidas, y que para el

caso de este proyecto serán bases de datos, textos y artículos publicados en el periodo 2015 - 2021 en idioma hispano que aborden el humanismo digital.

Ahora bien, frente al estado del arte Uribe (2013), precisa que este se configura a partir de las siguientes preguntas ¿Qué se ha dicho? ¿Cómo se ha dicho? ¿Qué logros se han alcanzado? ¿Qué no se ha dicho? y ¿qué vacíos existen?

Lo anterior porque, es a partir de esas preguntas que se puede ubicar, clasificar, caracterizar y consolidar la información principal sobre el estado actual del objeto a abordar.

Otro punto importante que considerar es que “dado el carácter temporal al cual deben circunscribirse los estados del arte como estrategia de investigación (...), sus resultados, (...) no pueden considerarse como un producto terminado” (Uribe, 2013, p. 205). Es decir, como un entregable en el que se agota la conceptualización sobre el objeto de estudio de forma definitiva, puesto a que los estados del arte responden al momento y los tiempos en los que se elaboran, adicionalmente porque debido a su carácter interpretativo - hermenéutico, estos pueden adquirir nuevos matices.

2.2.1. Metodología Heurística y Hermenéutica en el Estado del Arte

Según Londoño, et al. (2014), elaborar un estado del arte demanda una labor que inicia en el campo heurístico - recolección y sistematización de datos - y concluye en el campo hermenéutico/interpretativo.

No obstante, entre estas dos labores se destaca, el ejercicio hermenéutico, porque es este el elemento estructurador del estado del arte, (Uribe, 2013). Es a partir de la actividad interpretativa desde donde se “propone la comprensión y transformación del fenómeno desde los

referentes más inmediatos, permitiendo enlazar la descripción, explicación y construcción teórica nueva desde esa comprensión” (Gómez, et al. 2015, p. 429).

Adicionalmente, gracias a la capacidad de interpretación y a la comprensión crítica y objetiva de los textos escritos, se puede avanzar a nivel de sistematización y articulación entre el material recogido, posibilitando nuevos conocimientos. (Gómez, et al. 2015)

En la etapa heurística, se descubre, encuentra e indaga explorando documentos, fuentes históricas y en general material bibliográfico, que dé cuenta del objeto de la investigación.

Y en el ejercicio hermenéutico, se explican, traducen e interpretan las relaciones existentes entre un hecho y el contexto en el que acontece (Londoño, et al. 2014).

De hecho, si nos acercamos a la acepción filosófica de la palabra hermenéutica encontramos que desde la aparición de esta en el siglo XVII designa la ciencia o arte de la interpretación (Grondin, 1991). Schleiermacher la define como el “arte de comprender”, como una técnica de la interpretación de un texto hablado o escrito (Valencia, 2012).

Ahora “que es interpretar es poner un texto en su contexto, es comprender, es de alguna manera explicar” (Beuchot, 2010).

Gadamer (1976) como se citó en Uribe (2013) señala al respecto

Que quien desee comprender un texto tiene que estar dispuesto a que éste le diga algo. Una conciencia hermenéuticamente adecuada debe mostrarse sensible, de manera preliminar a la alteridad del texto. Dicha sensibilidad no presupone una neutralidad objetiva o un olvido de sí mismo, sino una clara toma de conciencia respecto de las propias presuposiciones y los propios prejuicios.

El ejercicio hermenéutico/interpretativo, tal como plantea Gadamer debe ser una práctica en la que intérprete reconozca su subjetividad, pero a la vez resguarde los planteamientos del o

los autores del texto que aborda, pues en medio de ese ejercicio dialéctico ocurre la intelección, la apertura del texto, que en definitiva es el resultado del proceso hermenéutico.

También, hay que tener presente que no se puede pretender una lectura unívoca del texto como tampoco permitir una conclusión equívoca, debe haber una mediación proporcional a un límite analógico (Beuchot, 2010). Asimismo, debe señalarse que no es cierto que solamente pueda haber una interpretación válida de un texto, pero tampoco pueden ser válidas todas las interpretaciones posibles del mismo (Beuchot, 2010).

Ahora bien, para que el ejercicio hermenéutico se encamine Londoño, et al. (2014), plantean que como método, el estado del arte se debe orientar por el círculo hermenéutico, y por ello comenzar con un pretexto, es decir, reconociendo que aquello sobre lo que se pretende indagar surge desde el ser del investigador; sigue con el *texto* que se compone por la palabra, la imagen y el acto, así como por la escucha, el análisis y la observación de lo particular a lo general y viceversa, para posibilitar la interpretación y concluye en el *horizonte de sentido*, reconociendo tiempo, espacio, concepciones y percepciones para dar significación al objeto-texto abordado y generar un nuevo texto - discurso con referencia a lo abordado.

3. Instrumentos de Recolección y Análisis de Información

En este pequeño apartado se presentarán las pautas bajo las que se establece el cómo se buscará identificar la documentación a abordar para desarrollar la investigación y qué manejo se le dará para conseguir los fines del ejercicio investigativo.

3.1. Técnicas de recolección de datos

Londoño, et al. (2014), en la guía para construir estados del arte plantean que el proceso/técnica de recolección de datos, fase heurística, se lleva a cabo a través de varias fases así:

- Preparación - identificación del tema y objetivos a abordar.
- Exploración - lectura analítica del problema para identificar que se requiere.
- Descripción - caracterización de lo requerido, es decir, delimitación de autores, tiempos, enfoques, contextos.
- Formulación - preconcepción de categorías a partir de lo encontrado.
- Recolección - compilación de la información según la descripción y pertinencia de esta, en el o los instrumentos diseñados para tal fin.
- Selección - organización del material según su pertinencia.

Ver Fase I, establecimiento de criterios, para identificar al detalle los lineamientos establecidos para la recolección de datos de esta investigación.

3.2. Técnica de análisis de Información

El análisis de la información se desarrolló a través de la metodología de análisis de contenido, es decir, mediante “una estrategia de investigación para la descripción objetiva, sistemática y cualitativa del contenido manifiesto de las comunicaciones con el fin de interpretarlo” (Pérez-Serrano 1998, como se citó en Valbuena 2013, p.214). Esta técnica se ampara en estrategias de orden cuantitativo y cualitativo y permite identificar unidades a analizar, así como definir y organizar categorías y subcategorías dentro del ejercicio investigativo, para sistematizar e interpretar el material abordado de acuerdo con los objetivos que se buscan. (Piñuel, 2002, como se citó en Valbuena, 2013).

Como su nombre lo indica el objeto de esta metodología es el contenido y su medio el análisis; esto implica que el contenido que se esté investigando es sometido a un análisis, una fragmentación en componentes con sentido completo e independiente llamados unidades de información, o unidades de análisis, las cuales a su vez corresponden a categorías específicas; estas últimas, configuran un sistema de categorías explicativas del problema que se está investigando. (p. 214)

El análisis de contenido posibilita la elaboración de material que presenta nuevo conocimiento, a partir del examen, interpretación e inferencia de contenido específico, posibilita establecer indicadores y describir particularidades en el proceso investigativo (Valbuena, 2013), es decir, corresponde al momento hermenéutico, en el ejercicio investigativo propio del estado del arte.

4. Fases Metodológicas

A continuación, se especifica la ruta abordada para la consecución de los objetivos del presente ejercicio investigativo a partir de la presentación de sus momentos metodológicos - fases heurística y hermenéutica. En estas se alude a nociones tales como investigación documental, estado del arte, y fases heurística y hermenéutica, entre otras, sin hacer aclaración sobre dichos términos, o referencias profundas de ellos, porque ya fueron justificados para la investigación y abordados conceptualmente en apartados previos; para el caso de la fase I, además de la mención se realizará el desarrollo total de la fase únicamente en las siguientes líneas, en lo que respecta a los momentos II y III, aquí solo se señalan sucintamente pero se abarcarán a plenitud después.

4.1. Fase I

4.1.1 Establecimiento de Criterios

Este momento busca mencionar todos los parámetros establecidos para el desarrollo de la investigación y tenidos en cuenta para la elaboración de este estado del arte sobre los desafíos y posibilidades de las HD en Latinoamérica a nivel formativo en educación. Tiene como objetivo mencionar las pautas que permiten identificar la particularidad del ejercicio, y las estrategias

metodológicas que se abordaron para la obtención de su forma, es decir para lograr cumplir con los objetivos propuestos.

- Tema principal: humanidades digitales.
- Temática secundaria: desafíos y retos de las humanidades digitales en formación educativa.
- Tipo de investigación desde la que se abordan las temáticas: documental.
- Tipo de perspectiva documental: cualitativa.
- Tipo de estrategia documental: estado del arte.
- Tipos de documento a abarcar: *ebooks*, artículos, reseñas y publicaciones de carácter académico.
- Tipos de publicación: digital.
- Canal de obtención de los documentos: consulta en la red.
- Fuentes de origen de los documentos: bases de datos (biblioteca digital USTA; *ebSCOhost*; fuente académica plus; *redalyc*; *google scholar*; *dialnet*; y *scielo*), revistas y repositorios académicos de universitarios.
- Criterios de exclusión de publicaciones sobre HD: Fueron excluidos de los hallazgos las publicaciones en torno a las HD cuyos objetivos principales o únicos eran abordar el campo desde énfasis o temáticas como la bibliotecología, el lenguaje de programación; las herramientas de codificación de textos TEI (*Text Encoding Initiative*); presentaciones de bases de datos (proyectos de HD) y criterios de publicación y reconocimiento de proyectos en HD.

- Unidad de análisis de los documentos: formatos de bases de datos de elaboración propia (Anexo Hoja 1 y 2)
- Categorías principales de la unidad de análisis: Concepto de HD, desafíos y posibilidades.
- Subcategorías de la unidad de análisis: base de datos, tipo de documento, país y año de publicación del documento.
- Técnica de análisis de datos: Análisis de contenido.

4.2. Acercamiento Fase II - Presentación y Análisis de la Información

Esta etapa presenta el análisis de las categorías y subcategorías, es decir, el resultado de la utilización de la técnica de análisis de contenido, ejecutada sobre los 29 elementos de consulta académica seleccionados bajo los lineamientos del establecimiento de criterios (Fase I). El objetivo de ésta es exponer el análisis y la conceptualización de las posibilidades y desafíos que se identificaron en torno a las HD desde cada uno de los autores abordados.

4.3 Acercamiento Fase III - Propuestas y Conclusión

En esta parte se plantea las propuestas alrededor de las posibilidades que pueden gestarse desde las humanidades digitales para Latinoamérica a nivel formativo en educación y se dan a conocer las conclusiones a las que se llegaron al dar cierre al ejercicio investigativo.

5. Fase II

5.1. Presentación y Análisis de la Información

A continuación, se presentan las nociones de las categorías y subcategorías halladas y el análisis hecho de las mismas, producto del ejercicio de exploración, recopilación y clasificación de la información en torno al concepto de HD y los desafíos y posibilidades que estas aportan al escenario formativo en educación en Latinoamérica. Las matrices, que contienen la información que constituye la base de los resultados a presentar, matriz de fuentes y de análisis, se componen para el primer caso del nombre el autor, el año de publicación, el título, el tipo de publicación, el número de páginas, la fuente que publica, la URL de rastreo, el país donde se presenta y la descripción general del contenido del escrito. Y para el segundo de la referencia APA de la publicación, de una conceptualización del autor frente a las categorías apoyada en citas y una observación general de los conceptos expuestos en el escrito. Ambas matrices se encontrarán en los anexos de este trabajo.

5.1.2. Análisis de Fuentes/Contenido

A continuación, se exponen los diferentes conceptos e ideas que ilustran las categorías objeto de la investigación, y que constituyen el resultado del análisis/revisión de las diferentes fuentes. Este apartado constituye el *corpus* conceptual del ejercicio, los hallazgos de la investigación sobre las investigaciones y los análisis hechos a éstas, en él se pretende plasmar el estado en el que se encuentra el termino HD en Latinoamérica, al igual que las posibilidades y desafíos que han planteado quienes se han acercado a estas al igual que algunas valoraciones resultado del análisis de esto.

5.2 Humanidades Digitales

Acercamiento

Lo primero que hay que decir frente al concepto de HD es que el 34% de los autores abordados en este ejercicio encuentran cierto tipo de tensión a la hora de definir el término debido a que lo consideran como algo emergente y aún en construcción, es decir, como un concepto sobre el que aún no todo está dicho (Barreneche, 2017; del Río 2018; Galina, 2016; García 2015; Lázaro, 2021; Liu, 2020; Ocampo Gutiérrez de Velasco, E., & Caloca Lafont, E. 2020; Spence, 2021; Vinck, 2018; Ziegler, 2020).

Spence (2021) y Vinck (2018) refuerzan lo anterior señalando que el campo está creciendo; al respecto indica Lázaro (2021) apoyado en otros autores (Terras, Nyhan, Vanhoutte, 2013 y Callaway 2020) que tan solo en 2013 se contaba con más de veinte definiciones sobre HD y que para el 2020 se podía multiplicar ese número por diez únicamente en el área anglosajona; Rodríguez (2019) añade al respecto de la indefinición del término que las posibilidades de establecer un concepto único son problemáticas debido a que es un término que está en boga y por tanto sobre el que se está platicando constantemente en espacios inconexos; otros apuntan al hecho de que sus practicantes están es concentrados en expandir el campo y su consolidación porque es una ventana de resurgimiento de las humanidades, en otras palabras, no se está buscando definir las (Arrubla, 2020; Ayala, 2019; Rodríguez, 2019; Roncallo, 2017; Ursua, 2017; Vinck, 2018).

Rodríguez (2018) indica por su parte que “los modos en que las humanidades digitales se entienden y practican son altamente heterogéneos, y varían según los contextos disciplinares,

geográficos y culturales” (p. 2). Y reconoce que ello genera barreras a la hora de plantear una única definición de estas.

Spence (2021) traza varios frentes a la hora hablar del auge de las HD y los problemas que enfrenta para que se le defina, dentro de estos plantea el incremento de los dispositivos móviles; el surgimiento de la web 2.0; la diversificación lingüística y la geográfica del campo; y entre otras cosas a la pandemia y a las abruptas transformaciones comunicacionales que esta generó y que propiciaron que lo digital abarcara mucho más terreno del ya previamente ganado. Por último, frente a las dificultades mencionadas a la hora de dar una definición, este autor señala a manera de crítica lo siguiente

Hasta ahora, ha sido posible esquivar cuestiones difíciles sobre su identidad para crecer de manera orgánica según las oportunidades, con el argumento de que es un campo joven, libre de compromisos con algo así como ‘espíritu de amateur’. [No obstante] En 2021, al menos en países con mayor consolidación institucional en el campo, esta posición es cada vez más difícil de sostener. Como decía Quinn Dombrowski en una intervención reciente, ya es hora de que dejemos de argumentar que “las humanidades digitales son un campo nuevo” para evitar enredarse en debates espinosos. “Los problemas están delante de nosotros”, concluyó (Dombrowski, 2021). (p. 372)

En definitiva, se puede señalar que las problemáticas en el intento de definir las HD se dan porque estas no escapan de las formas de trabajo y construcción de conocimiento propias del campo, su concepto se está construyendo de forma colaborativa, abierta, y desde puntos que entrelazan el centro y la periferia de la académica en la red, desde los móviles y en general desde la sociedad digital. Adicionalmente porque sus autores plantean el concepto como algo que debe responder a las necesidades propias de su práctica, desde una noción que les permita no quedarse por fuera, apoyar lo que hacen, y que les posibilite aportar a las singularidades de sus espacios de reflexión.

Otro punto a considerar a la hora de realizar un acercamiento al concepto de HD es el espacio puntual desde donde las sitúa el autor que intenta referirse a estas y demarcar sus planteamientos, algo así como su horizonte de significación, esto porque a razón de ello las HD son vistas como una mera práctica dentro del campo de las humanidades, es decir, cómo una técnica, herramienta, o recurso electrónico dentro del ejercicio de investigación de las humanidades (Ayala, 2019; Cuartas, 2017; García 2015; Jiménez, 2021; Rodríguez, A. 2019; Ursua, 2016). O son abordadas como un conjunto de disciplinas que se apoyan en herramientas informáticas para desarrollar sus investigaciones de forma crítica y presentar nuevas propuestas de conocimiento, nuevos modelos interpretativos de la cultura y del mundo (Afanador et al., 2020; del Río, 2018; Galina, 2020; Morales et al, 2020; Moreno et al., 2017; Otero et al., 2017; Priani, 2019; Rodríguez, A. 2019; Spence, 2021; Vinck, 2018; Ziegler, 2020); o simplemente porque por ello son percibidas como comunidad o grupo de personas/activistas/hackers, con un interés común por potenciar la cultura colaborativa en la red (Afanador et al., 2020).

5.2.1. Definición (es)

5.2.2. HD Como Recurso

Para iniciar puede agregarse al respecto de este horizonte que no es la visión que más predomina entre los humanistas digitales, y que el matiz propio del mismo presenta las HD como un mero recurso o técnica que se apoya en estrategias computacionales para responder a una necesidad investigativa dentro del campo de las humanidades. Para quienes lo proponen este ejercicio asociado a las humanidades carece de dinámicas que posibiliten introducir nuevas interpretaciones o pensar críticamente dentro de los procesos de investigación humanísticos y las bondades que introduce la práctica se reducen al hecho de que ayudan a digitalizar a mayor

escala información de corte humanista y por tanto a ampliar los repositorios de información, podría decirse que desde esta visión las HD son una palanca que acelera el cambio del papel a los grandes repositorios digitales, son humanistas usando computadoras y que se apoyan en programadores para hacer más sencillo su trabajo.

Jiménez (2021) dice siguiendo la línea anterior que las HD "hacen alusión a distintos tipos de prácticas relacionadas con las disciplinas humanísticas y con la aplicación de lo digital a este campo de estudio" (p.283). Resalta de la práctica el hecho de que posibilita que las humanidades se involucren con otros campos.

Ayala (2019) apoyada en Leibbrandt 2006 señala, desde esta visión, que el termino HD se refiere a procesos de digitalización de documentos en el campo humanista, no obstante, indica que poco a poco se ha ido reconociendo y replanteando el alcance de la práctica debido al reconocimiento del papel del trabajo analítico y humanístico en el ejercicio y a la teorización o resignación en torno a los enfoques desde donde se presentan los resultados de la data abordada.

Cuartas (2017) por su parte refuerza la noción de herramienta de las HD y cita a varios autores y lo que estos refieren sobre ellas así: "Son todas aquellas actividades escolares que conciernen a la escritura por medios y tecnología digital, y que involucran procesos de producción, práctica y análisis de medios digitales" (Hall, 2011) son "un modelo abierto de entrecruzamientos teóricos e informáticos." (Svensson, 2010) y "son ingentes bases de datos y bibliotecas que no necesariamente potencian una reconfiguración del conocimiento" (Berry 2011)

Ursua (2016) indica que "son una combinación de recursos computacionales, de un acceso distribuido a conjunto de datos masivo, un uso de plataformas digitales para la

elaboración, comunicación e instrumentos de visualización” (p. 34) y agrega que “los objetivos están vinculados a la creación de base de datos con recursos digitales y al desarrollo de metodologías que permitan elaborar y analizar dichos datos” (p. 36).

García (2015) las “designa [como] un conjunto de procedimientos oriundos de diferentes disciplinas en proceso de cohesión” (p.1). Indica además que para sus defensores su principal virtud es el hecho de que se erige como un espacio en el que se podrá conservar, almacenar y presentar una gran cantidad de información en dispositivos digitales.

Rodríguez (2019) haciendo referencia a los planteamientos de los autores que se circunscriben en las visiones anteriores, precisa que al ver las HD como mero instrumento se cae en un reduccionismo y se desconoce el espacio crítico y problematizador propio de las humanidades campo del que no se debe olvidar resignifica la episteme.

5.2.3. HD Como Disciplina (s)

A diferencia del carácter reduccionista de la noción anterior, dentro de los marcos de identificación de las HD como disciplina o campo inter o transdisciplinar, se encuentra una gran polifonía de voces y actores de multiplicidad de espacios con producciones en donde hace eco el carácter interpretativo, crítico, pedagógico y abierto del espacio y el potenciamiento de este y de sus disertaciones con la ayuda de herramientas tecnológicas. En él se ven inagotables posibilidades de presentar la cultura y las humanidades desde escenarios en red de mayor proyección y participación que posibiliten el diálogo y el enriquecimiento de lo expuesto, a fin de que se logre resignificar la forma de concebir el mundo de las humanidades y con ello se trascienda a todo el mundo y se logre impactar en diferentes escalas de la sociedad.

Según Zárate (2021) las HD tienen como objetivo repensar el mundo, son una novedosa y llamativa forma de interpretar las experiencias humanas, buscan representar la realidad, el conocimiento, la cultura, usando como plataforma de proyección las nuevas tecnologías. En esa misma línea Allés (2019) cita a Melissa Terras, e indica que el objetivo de estas “es producir y usar aplicaciones y modelos que hagan posible nuevos modos de enseñanza e investigación” (p. 6). Luego continúa diciendo que las “concibe como la intersección entre las tecnologías digitales y las Humanidades” (Allés, 2019, p.6). Jiménez (2021) añade que estas entremezclan diferentes disciplinas humanísticas con procesos, enfoques y prácticas que trascienden los linderos propios del campo humanístico desde lo digital, propiciando así novedosas formas de apertura de lo humano al mundo. En consonancia con esto Rodríguez, (2018) resalta el carácter crítico y reflexivo de este campo investigativo.

Spence (2021) por su parte se apoya en Rodríguez (2014) y añade que lo que las define, pese a su aparente indefinibilidad “es que utilizan las herramientas tecnológicas en la búsqueda de nuevos modelos interpretativos, de nuevos paradigmas disruptivos en la comprensión de la cultura y del mundo” (p. 372).

Continuando con la tarea de definir las como conjunto de disciplinas Ocampo, et al. (2020) citan a Isabel Galina y Nuria Rodríguez y plantean las HD como un

Campo interdisciplinario que busca entender el impacto y la relación de las tecnologías de cómputo en el quehacer de los investigadores en las humanidades, (...) indica que estas dan cuenta del radical proceso de transformación social y cultural de los últimos tiempos, en el acceso, producción y distribución del conocimiento. (p. 273)

Las plantean como una forma de responder ante lo que la tecnología ha generado y la necesidad de las humanidades de seguirse acercando al saber y generar conocimiento, que responda a los signos de su tiempo.

Ziegler (2020) identifica en ellas una disciplina de investigación, de enseñanza y apertura a grandes retos y las define como “una suerte de red virtual que sintetiza las humanidades tradicionales con la tecnología digital, logrando tejidos que anteriormente habrían sido imposibles. En ellas se aplica a los tradicionales y bien conocidos problemas de las Humanidades las nuevas herramientas tecnológicas” (p. 31)

Morales et al, (2020) citando las construcciones teóricas de Burdick, Drucker, Lunenfeld, Presner y Schnapp (2012) y apoyados también en Eve (2014) las muestran

Como nuevas formas de investigación, enseñanza y publicación en el ámbito de las Humanidades teniendo en cuenta un enfoque colaborativo, transdisciplinar y tecnológico, en donde la *World Wide Web* y el impulso de las iniciativas *Open Access* [les] dan sustento y vertebración. (p. 87)

Arrubla (2020) por su parte complementa los calificativos de colaborativo, transdisciplinar y tecnológicos que señala Morales et al, añadiendo, además, el componente educativo y la noción de “constructivismo en el ambiente virtual” (p. 11).

Vinck (2018) las presenta aludiendo a sus promotores y dice que ellos

Las consideran compuestas por todas las disciplinas científicas que capturan, analizan y presentan las dinámicas culturales y sociales pasadas, presentes y emergentes, mediante herramientas informáticas y el cálculo. Se refieren a todas las ciencias humanas y sociales (CHS) y a las actividades patrimoniales (incluyendo los archivos y las bibliotecas) culturales y sociales que ellas tratan (por ejemplo, redes sociales informáticas). (p.7)

Añade que estas llevan los fenómenos sociales y culturales al mundo digital y facilitan con ello el que estos tengan un mayor alcance.

Rodríguez (2018) precisa que

A fin de establecer un marco de referencia, puede decirse que las humanidades digitales, fundadas en la convergencia entre tecnologías computacionales, medio digital y conocimiento humanístico, constituyen el espacio de pensamiento, crítica y acción en el

que nos es posible problematizar la techno-episteme y la ecología socio tecnológica propia de nuestro tiempo en relación con los hechos culturales de la humanidad. (p. 2)

Otero et al., (2017), por su parte las definen como "un campo transdisciplinar que combina métodos, herramientas, valores y prácticas de las humanidades y la computación, con espacios académicos de enseñanza e investigación. Como filosofía de trabajo, permite explorar los fenómenos sociales desde un pensamiento digital" (p. 25), es decir, aportando nuevas visiones a la práctica investigativa.

En general se puede decir entonces que como campo de disciplinas investigativas las HD son una gran posibilidad para repensar y presentar críticamente el saber, la cultura y lo humano de forma fresca, disruptiva, incluyente y actual, de identificar el pasado, el presente y el futuro para ayudar a transformar las visiones de este y sobre todo un motor desde el que pueden impulsarse cambios epistémicos y por lo tanto en la sociedad.

5.2.4. HD Como Comunidad

Esta definición identifica las HD con un grupo o red de personas interesadas en las humanidades y el potenciamiento de estas, y en general de la cultura y del patrimonio a través de prácticas abiertas y colaborativas mediadas por la informática, la computación y prácticas de programación. Afanador et al., (2020) las define como “activistas críticos de lo tecnológico, hackers de la academia, fans de lo colaborativo y comunal” (p. 225). Y anota que para ellos las HD “no implican hacer cosas de modo distinto con la asistencia de la tecnología sino pensar el mundo de manera diferente a través de las especificidades que definen el medio digital y el pensamiento computacional” (Rodríguez 2016, como se citó en Afanador Et al., 2020, p 232). Esto es, como un escenario al alcance y bajo la intervención de todos los ciudadanos digitales.

5.3. Posibilidades

A continuación, se buscará presentar las bondades que se proyectan como propias del campo de las HD en Latinoamérica en el marco formativo y que se presentan desde aristas en las que sobresalen la facilidad que ofrecen a la hora de manejar un gran cúmulo de datos, introducir con fuerza herramientas tecnológicas a la investigación humanista, rigurosidad en el tratamiento de la información, nuevas formas de acercamiento a las humanidades, a la cultura, al patrimonio y a sus estrategias de enseñanza, aprendizaje y proyección social desde lo digital y la crítica.

Asimismo, se expondrán puntos como el de la colaboración entre disciplinas de tintes varios y las posibilidades de acotar distancias entre estas; la facilidad en el acceso a la información; formas de producción colaborativas, democráticas y algunos otros matices varios.

Según Zárate (2021)

Las posibilidades técnicas y de cubrimiento que ofrecen las humanidades digitales, permiten pensar varias temáticas de manera simultánea, incluir mayor cantidad de variables y mayor cantidad de fuentes, que pueden ser analizadas; todo esto, mediante la transformación del proceso de investigación, recopilación, categorización, análisis y publicación de la información.

Es decir, estas consienten ampliar los horizontes de las investigaciones y las categorías con el plus de la minimización de tiempos de tratamiento y análisis dentro de las prácticas investigativas; esta misma autora señala, también, que gracias a estas se puede mirar el pasado, el presente y el futuro e identificar nuevas formas de acceso a este y estudiar grandes corpus de datos con la ayuda de lo digital y la computación para reinterpretarlos y presentarlos de forma más atractiva, abierta, democrática.

Jiménez y Lázaro (2021) agregan en esta misma línea que el aporte de las HD está en que procesan y producen enormes fuentes/bases académicas en poco tiempo, con la ayuda de más

miradas/actores al tiempo que vinculan las nuevas formas de ver y representar el mundo desde y con la virtualidad. Spence (2021) resalta de lo anterior la fuerte rigurosidad en el tratamiento de la multiplicidad de los datos.

Jiménez (2021), resalta también el hecho de que estas son un escenario de potenciamiento de la cultura y que ponen en la palestra nuevos métodos de investigación y en ese sentido nuevos escenarios en educación/pedagogía, en esa línea Morales et al., (2020) menciona la fuerza con la que la disciplina ha incorporado herramientas tecnológicas en el ámbito de la investigación y la enseñanza de las humanidades. Barrón et al., (2017) destacan el que “buscan que por medio de herramientas tecnológicas se vuelva más atractivo el saber humanístico, además de facilitar su comprensión y acceso” (p. 29), esto es que se potencie y recupere el pensamiento crítico y analítico propios del saber humanista.

Lázaro (2021) por su parte resalta el que tienen una fuerte vocación social y se muestran abiertas y de fácil acceso, gracias a la flexibilidad de la información y a la movilidad propias de la data, propiciada por los canales en los que esta alberga la misma - la nube - y las formas de acceso a esta desde internet, con un móvil. Añade, también, que ve en estas una oportunidad de acercamiento a lo filosófico desde nuevas estrategias y metodologías. Afanador et al., (2020) haciendo eco de lo social plantea que las HD se constituyen como un importante canal para mantener viva la memoria del país, para buscar la paz, la verdad y reconocer la diferencia y mantener vivo lo que somos. Al tiempo que genera espacios de inclusión en las comunidades y en los territorios.

Barreneche (2017), Del Río (2018), Spence (2021) y Vinck (2018) mencionan el hecho de las HD posibilitan la colaboración con equipos interdisciplinarios, en torno a temas varios de investigación desde disciplinas que enriquecen las visiones de los temas a abordar. De igual forma resaltan el que estas son un campo de producción y publicación abierto, que promueve la interoperabilidad, la reproducibilidad y el rehusó de la información y en ese sentido, posibilita la democratización del conocimiento y generan mayor impacto difusivo en la investigación.

Arrubla (2020) hace énfasis también en el carácter de apertura de las HD y en el cómo posibilitan el carácter colaborativo, experimental y diverso en la construcción del saber, al tiempo que se posicionan como una fuente para producir, difundir, preservar el conocimiento y presentar de forma fresca las humanidades; Hernández (2019) menciona la oportunidad que propicia el campo para realizar una nueva lectura de las fuentes y acceder a nuevos descubrimientos, a diferentes y más amplias posturas que permitan a las humanidades recibir nuevos aires y hacer mayor eco en el contexto actual.

Ziegler (2020), por otro lado, se refiere el hecho de que las HD muestran gran aprecio por el patrimonio cultural y en este sentido por la necesidad de preservación del mismo y de mostrarlo, darlo a conocer, para intentar comprender por qué estamos como estamos hoy “pone como ejemplo de esto *Google Arts. & Culture* (GAC). [Y como] de una alianza relativamente pequeña con 17 museos del mundo, nace *Google Art Project*. Hoy día la alianza alcanza más de 150 museos en 40 países” (p. 32). “En sus archivos digitales disponibles gratuitamente en línea, GAC muestra cerca de 32.000 obras de 46 museos distintos” (pp.32-33).

Resalta luego en lo que respecta a las obras y al conocimiento y publicaciones en general de los corpus del HD, que las formas de acercamiento a estos no sólo proporcionan acceso sino un acceso incluso más inmersivo que el que se percibe frente a frente con las obras, porque

gracias a las herramientas digitales se puede realizar un zoom de las mismas y captar tal vez mayores detalles en contraste con otras de forma simultánea. Por último, agrega que “hoy, [el] espacio público de socialización ha cambiado y se encuentra (para muchos exclusivamente) en el ciberespacio, en las redes sociales, en aquellos no lugares de virtualidad” (p. 37) y concluye su reflexión invitándonos a tener presente que

Comprender los procesos de creación humana desde cualquier momento y lugar nos hace más respetuosos con la diversidad, nos hace menos temerosos de la otredad y nos hace más comprensivos en lo global. Las Humanidades Digitales proporcionan un espacio de gran valor para el uso de las nuevas herramientas digitales con un propósito lleno de significado. (Ziegler, 2020, p. 44)

Por su parte Gutiérrez (2020) también resalta que las HD generan nuevas formas de acceso a la información y también mayores beneficios debido al hecho de que se le puede dar un mayor tratamiento a la data y gracias a ello dotarla de nuevas características a fin de potenciar sus significados. Vinck et al., (2019) resaltan este último punto y se refieren a las HD como espacio de resignificación de la cultura, como recurso insondable y abierto a la innovación y al cambio desde el reconocimiento del pasado.

Rodríguez (2019) traza como oportunidades dentro de las HD el que estas puedan “ayudar a expandir el horizonte epistémico-metodológico sobre procesos culturales” (p. 61). Así como también, posibilitar nuevas categorías de análisis, afianzar procesos de inter y transdisciplinariedad y generar nuevos escenarios de apropiación y proyección de conocimiento para las humanidades. Añade asimismo que este campo está

Dando lugar a la producción de una nueva hermenéutica, síntesis entre lo cuantitativo y cualitativo (...) [De igual forma que] Posibilitan la aplicación del discurso crítico, debido a que han incorporado en algunos sitios perspectivas pos y decoloniales, feministas, de género, ecológicas entre otras que tradicionalmente han estado en la periferia de prácticas investigativas. (p. 61)

Vinck (2018) enuncia un gran número de realidades que se abren gracias a las HD, dentro de estas menciona el intento de posicionamiento del patrimonio como un bien común; el hecho de que impulsan y posibilitan el acceso, la edición, manipulación y divulgación de la información; la oportunidad de que las humanidades sean un vector dominante en la constitución identitaria y comportamental de la sociedad; acceso a grandes repositorios de información; nuevas formas acercamiento a información de carácter cualitativo que surge de lo cuantitativo.

Añade además que las HD generan nuevos escenarios de interacción con la información, es decir que modifican las formas de lectura ya que "La distribución multimedia, en donde se mezclan textos, imágenes, sonidos y películas, nos invita a considerar también la experiencia emocional que puede vivir el usuario" (Vinck, 2018, p. 53).

Roncallo (2017) de igual forma reconoce que las HD brindan nuevas formas de acceso al saber, en dónde se potencia el sonido, la imagen, la interacción y agrega citando a Priani que

En efecto, la digitalización del texto no implica solamente el paso a la pantalla, sino que también implica la necesidad de repensar la relación que se tiene con el texto. No se produce la misma aproximación a un texto digital que a un texto impreso, porque el texto digital, al ser información, tiene muchas más posibilidades en términos de dinámica e interacción.

Rodríguez (2018) por su parte indica que las HD "nos ayudan a expandir la sociedad contemporánea, imbricándola en los nuevos modos de acceso, producción y distribución del conocimiento, pero también a ser conscientes de sus problemas, desequilibrios e incertidumbres" (p. 1). Añade que estas nos ayudan a

Reformulamos las preguntas fundamentales que hasta ahora nos hemos planteado sobre el desarrollo cultural e histórico de la humanidad; y cómo afrontamos los problemas y circunstancias de su devenir, pasado, presente y futuro, desde un nuevo paradigma tecnoepistémico y sociotecnológico. (p. 3)

En otras palabras, a redescubrir las humanidades y la cultura. Este autor resalta de las HD el que en sus objetivos estas propendan por facilitar el acceso a la información y la interpretación crítica de esta, a buscar un mundo más justo, equitativo.

Moreno et al., (2017) resaltan que las HD proporcionan un escenario de relacionamiento entre los paradigmas cuantitativo y lo cualitativo a la par que acerca a la ciencia y las humanidades, También que estas están abriendo nuevos escenarios y actores de producción del conocimiento, lejos de lo tradicionales centros de poder y por tanto de manejo de información. es decir que está “modificando la relación entre productor y usuario de conocimiento” (p. 88).

En la práctica educativa las HD “hacen visible la pluralidad y diversidad de voces que conviven en las sociedades contemporáneas” (Moreno et al., 2017, p. 101). Otero et al., (2017) por su parte plantean que el campo de las HD genera espacios de participación, ciudadanías activas y con opinión frente a la vida democrática. Para Cuartas (2017) en lo educativo las HD son un llamado a romper barreras entre disciplinas a unir la ciencia y lo humano, lo cualitativo y lo cuantitativo, a democratizar el acceso al saber, a la cultura a repensar la pedagogía en relación a la tecnología a lo digital.

Ursua (2017) refuerza parte del enunciado anterior enfatizando en que las HD están intentando hacer los objetos culturales más cercanos para la enseñanza, la investigación y su reconocimiento y resalta de igual forma que gracias a la nueva tecnología digital se están desarrollando nuevos valores entre los que encontramos el de la apertura, la transparencia, el apoyo entre disciplinas y el trabajo colaborativo. En definitiva, ve en las HD un potencial significativo para lograr un mayor acceso a la información y nuevas formas y posibilidades de nutrirse de esta.

Para cerrar se puede decir que son amplios, variados y retadores para la región latina todos los propósitos de las HD que se plantearon anteriormente como procesos que se enmarcan directa o indirectamente en líneas formativas, y que en gran medida buscan que las HD propicien acceso libre y abierto a la información, democratizar el conocimiento y proponernos miradas críticas de la realidad, del mundo desde y con las bondades de la red, al tiempo que rompen paradigmas o formas unívocas de ver la realidad e incluso la investigación o producción de conocimiento.

Desafíos

En este apartado se enuncian los desafíos que señalan los autores abordados como propios del terreno de las HD frente a escenarios de formación.

Zárate (2021) indica que las HD pueden generar, desinterés por el acercamiento físico al material de estudio, textos, documentos, obras de arte, nota también que estas demandan a los practicantes del campo un acercamiento urgente a principios básicos de programación, para que puedan entender con mayor lucidez parte de los procesos con los que se trata la información a emplear en el desarrollo de las investigaciones.

Bernal (2021) señala como problemáticas en el campo de las HD el hecho de que para algunos de sus practicantes lo crítico esté siendo reemplazado por estrategias de programación, digitalización y visualización. Invita a la vez a pensar en la necesidad del desarrollo del pensamiento abstracto para el potenciamiento de la disciplina, así como de currículos de pensamiento computacional para impulsarla. Llama de igual forma a los actores de esta a evaluar la influencia que genera la producción académica en la cultura, el entorno, la vida humana y en general sobre las visiones del mundo.

Spence (2021) anota que el reto que tienen gira en torno al hecho de consolidarse como campo de acción e innovación crítica y a la vez mantenerse abierto a nuevas formas de hacer las humanidades digitales. Les plantea con esto la necesidad de que se mantengan vigentes, de que respondan a los tiempos y que no pierdan el carácter crítico.

Ziegler (2020) menciona en lo que respecta a los desafíos de las HD en relación con la formación tres puntos que plantea como requisitos para una utilidad y alcance real del campo “desarrollo de infraestructura de comunicación e información digital, de competencias digitales y de programas educativos integrales y globales” (p.43). Agrega en consonancia con estos puntos que debe tenerse en cuenta que solo la digitalización de la información y publicarla en la web no garantiza el que se acceda a ella y enfatiza que

Así como el libro de bolsillo no hizo alfabetos a la mayoría de las personas, Internet no hace a todos alfabetos digitales de modo automático. Además, una persona puede ser muy educada, pero absolutamente analfabeta en términos digitales. Por esta razón, la generación de competencias digitales es básica. (Ziegler, 2020, p.43)

Dicho de otro modo, este autor resalta que se necesita educar digitalmente a todos para conseguir un impacto a través de lo digital, y también que debe buscarse el potenciamiento de habilidades crítico-interpretativas que permitan un abordaje consciente de la información.

Gutiérrez (2020) precisa que en países latinoamericanos el idioma, además de la conectividad constituye una barrera para acceder a material de calidad académica. Igualmente, identificar a los actores o comunidades académicas que aportan o trabajan en el campo de las HD debido a que no existe un consenso sobre lo que estas son y por ende por lo que deberían hacer o no quienes se consideran practicantes de las mismas.

Agrega asimismo que hace falta despertar la curiosidad para el acceso a la cultura y el conocimiento desde la red. Otro desafío que resalta este autor y que es identificado en la región

colombiana alrededor de los procesos documentales que propician las HD es el que estas logren generar prácticas sociales, y de estrechez con la comunidad. Menciona que estas deben generar

Una relación comunal en la que se responda a las necesidades de un sujeto social e histórico. (...) [y] mejorar la vida de la comunidad a la cual sirve no solo a través de servicios de información sino también de formación que permita el surgimiento de liderazgos y participaciones activas en la comunidad en la que se encuentran. (Gutiérrez, 2020, p. 124)

Llama con esto a situar las prácticas propias de las HD fuera del papel, de lo digital, para que cobren vida y es decir para que transformen y aporten a prácticas sociales. Por último, resalta que hace falta despertar la curiosidad para el acceso a la cultura y el conocimiento desde la red para que estas logren sus propósitos.

Ayala (2019) sigue la línea un poco la línea de Gutiérrez y resalta la necesidad de ver humanidades como algo que puede y debe darse fuera del aula y relacionarse de manera más directa con el resto de la sociedad. Añade asimismo que en el marco formativo las HD deben trabajar en pro de romper con el paradigma de humanidades y tecnología como algo que se opone para mostrarlas como algo que se complementa.

Liu (2020) traza como desafío del campo lograr que estas se involucren de forma directa con temas que históricamente han estado al margen, para buscar que resuenen desde la apertura que pregonan el campo de las HD, refiere como temas centrales abordar la identidad, la justicia social, la raza, el género y la sexualidad. Otro de los duelos que plantea este autor es la necesidad de reflexionar a profundidad acerca de los beneficios de la economía colaborativa y el manejo de la misma información por las masas.

Priani (2019) por su parte propone como puntos aun problemáticos en el campo de las HD, la identificación de sus métodos y herramientas; la legitimación de las diferentes prácticas

que se dan en las regiones y que se enmarcan así mismas como ejercicios de la disciplina; la obtención de un reconocimiento en la editorial de la academia en medio de la implementación de procesos que constriñen en medio de espacios en donde se pregona apertura y flexibilidad. Spence (2021) y del Río (2018) también resaltan estas problemáticas en cuanto al reconocimiento del campo, a sus publicaciones y a su patrocinio.

Vinck et al., (2019) señalan como principal necesidad del campo de las HD el dejar de pensar que la brecha digital se soluciona solo con computadoras e internet y propone potenciar el libre acceso a los datos y su circulación, buscar que se liberen las publicaciones-proyectos a fin de que su único objetivo no sea la obtención de réditos económicos.

Hernández (2019) llama a mirar de forma crítica lo que se produce pues señala que “se [están] generando más servicios y más contenidos que no están significando en la misma medida calidad e impacto para el desarrollo, ni más solidaridad, igualdad y reconocimiento humano” (p.122). Indica también que se debe buscar que el contenido genere una conexión más profunda con quienes interactúan con este para que realmente signifique.

Vinck (2018) resalta como prueba para el campo de las HD el “contribuir a la transformación de los equilibrios culturales en el mundo” (p. 9), al respecto señala que se debe tener presente que

Los algoritmos (...) matemáticos reflejan supuestos, intuiciones, preferencias, pensamientos, tradiciones, influencias culturales, limitaciones económicas y compromisos entre los investigadores. No pueden reducirse a una objetividad que escaparía a cualquier dinámica social. (p. 38)

Refiere con esto que las HD no están libres de prejuicios, sesgos y de los reduccionismos que estos representan.

Rodríguez (2018) cita como necesidad del campo de las HD en el marco formativo reconocer

La dependencia fundamental que se ha producido en nuestra era entre dispositivos digitales y la «posibilidad» de producción/distribución de conocimiento [y el cómo esto] reubica las relaciones de poder en un nuevo marco y nos obliga a repensar desde una nueva perspectiva la subalternidad y la hegemonía cultural. En otras palabras, nos obliga a preguntarnos quién detenta el control de estas materialidades tecnológicas que hacen hoy posible la producción-distribución del conocimiento. (...) [Nos llama a pensar] sobre la mercantilización, capitalización y privatización de los saberes y las desigualdades que esto genera. (p. 4)

Este punto es fundamental porque llama a ver en el escenario nuevas formas de dominación del saber que obran en contrariedad con el campo mismo de las HD, y sus objetivos de apertura y libertad y nos impeca a preguntarnos sobre

¿Qué sesgos están embebidos en los conjuntos de datos actualmente disponibles?

¿Cómo contribuye esto a la perpetuación de estereotipos y visiones prejuiciadas?

¿Cuáles son los agujeros negros de la herencia cultural que no están disponibles para su análisis y que, por tanto, corren el riesgo de quedar invisibles?

¿Cuáles son las diferencias de acceso, uso y reutilización de los datos entre países e instituciones?

¿Qué desigualdades se generan? ¿Cómo podemos avanzar hacia un ecosistema global de datos abiertos y reutilizables, que todos podamos compartir libre y democráticamente?

¿Y cuáles podrían ser las nuevas formas de regulación que aboguen por un uso ético, responsable y sensible de los datos, bajo cuyo marco nos sintamos seguros?

(Rodríguez, 2018, p. 5)

Por último, indica que

Es necesario implementar mecanismos que hagan posible una alfabetización y formación digital plena. De nada sirve el desarrollo de recursos e infraestructuras digitales si no sabemos cómo utilizarlos de manera innovadora y creativa. (Rodríguez, 2018, p. 5)

En lo que respecta a los desafíos de las HD Barreneche (2017) señala que uno de los más grandes retos de los HD es asumir que “no estamos preparados ni entrenados para este cambio

socio técnico” (p. 121). Y por otro lado que se requiere pensar críticamente acerca del papel a asumir ante los “gigantes corporativos de la tecnología y los monopolios editoriales académicos” (p.123) y el manejo que estos le dan a la información, mientras utilizamos “la computación, aparato de producción de capitalismo informacional” (p.122) y buscamos la apertura de las publicaciones y el libre acceso a la información.

En el terreno de los desafíos de las HD Roncallo (2017) indica que se deben “superar los problemas de alfabetización digital. Puesto a que podríamos tener acceso, pero de nada nos sirve si no sabemos qué hacer con la tecnología, pues se usará sólo para fines de ocio y entretenimiento”. (p. 124). Así mismo, hace un llamado a reconocer los cambios que se están dando en la lectura debido a las formas de acceso que se tiene para acceder a la información.

Moreno et al., (2017) apuntan como reto el “no perder de vista que en ocasiones las tecnologías son utilizadas para alimentar los prejuicios y las confrontaciones que atentan contra la convivencia o simplemente exaltan un individualismo con frecuencia insolidario” (p. 101), es decir a mantener el sentido crítico propio de las humanidades para intentar filtrar con el crisol de la razón aquello que puede ser un aporte real para la episteme y no un simple sesgo informacional.

Otero et al., (2017) manifiestan que las HD deben aprender a identificar qué saberes disciplinares y didácticos se incluyen en estas, cómo se los articula y con qué coherencia epistémica son tenidos en cuenta dentro de las aulas, para determinar qué líneas trazan y qué objetivos se buscan desde los mismos.

Cuartas (2017), por otro lado, plantea como necesidad el mostrar que las HD no son simplemente un cambio para presentar una teoría, es decir, un salto del papel a lo digital, sino

que se requiere repensar el papel con el que históricamente la mayor parte de los humanistas se han situado frente a las ciencias exactas y buscar reducir las brechas entre humanidades y ciencias.

Galina (2016) por su parte indica que uno de los grandes retos de las HD “es que las personas que no están familiarizadas con el ambiente digital puedan comprender la complejidad intelectual, técnica y teórica detrás de la creación y ejecución de un producto digital” (p. 123) Así como también que se reconozca la producción de los humanistas digitales en el marco de la academia, y que se empleen formas de evaluación particulares para este por la naturaleza colaborativa de lo que produce, por su diferenciación de servicios y por la diversidad de formatos que emplea.

Por último, no hay que olvidar como señalan Morales et al, (2020) y otros autores la limitación que tienen muchos países, dentro de estos los latinos, debido al acceso a los recursos económicos que otorgan los gobiernos para la educación, el potenciamiento de la infraestructura tecnológica y en general el desarrollo de proyectos de carácter académico o disciplinas como las HD.

Para concluir, se puede afirmar que en general para los autores abordados los retos giran en torno a necesidades de alfabetización digital, proyección social del campo, desarrollo de pensamiento crítico, libertad y apertura en torno a la información, financiación y formas de exponer la data - información y educarse para tratarla - digitalizarla y sacarle provecho, es decir que son de amplia variedad, forma y campo de acción.

6. Fase III

6.1. Propuestas y Conclusión

6.1.2. Posibilidades para la Formación Educativa en Latinoamérica desde las Humanidades Digitales

Reinventar el país no puede ser tarea de unos cuantos,
pero la enormidad de la labor casi exige milagros. Recuerdo
entonces aquellas palabras de Voltaire sobre los hombres
de su tiempo: “Necesitaban milagros: los hicieron”.
Ospina, W. 1997

Presiones previas, antes de pasar a considerar el punto focal del presente capítulo, esto es, las posibilidades para la formación educativa en Latinoamérica desde las HD, es necesario señalar que aquí se entiende por formación educativa, aquella práctica que contribuye al enriquecimiento de las facultades intelectuales, artísticas, críticas y argumentativas del estudiante, para que pueda actuar socialmente, para que crezca humanamente, para que ascienda en su totalidad, de forma integral (Orozco, 2009); asimismo que aunque en estas líneas no se desarrolle de ninguna forma una reflexión sobre la crisis en el sistema educativo latinoamericano, que aquí se reconoce desde lecturas previas de publicaciones hechas por CEPAL¹ y el Banco Mundial² en el año 2021 que existen brechas preocupantes en temas de calidad educativa en América Latina y el Caribe, y que su crecimiento es cada vez más alarmante a raíz de las situaciones generadas por la COVID19, también, que como una posible respuesta a parte de esta problemática, hoy más que en ningún otro momento se plantea la necesidad de un

¹ https://www.cepal.org/sites/default/files/events/files/version_final_presentacion_se_educacion_13-10-2021_0.pdf

² “World Bank. 2021. Actuemos ya para Proteger el Capital Humano de Nuestros Niños: Los Costos y la Respuesta ante el Impacto de la Pandemia de COVID-19 en el Sector Educativo de América Latina y el Caribe. World Bank, Washington, DC. © World Bank. <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/35276> License: CC BY 3.0 IGO.”

cambio al paradigma de acción y participación digital, y la superación de las barreras que impiden el surgimiento de este para lograr surcar aspectos cruciales de esta crisis educativa, es decir, que se ve de cierta forma en prácticas propias como las de los HD, oportunidades para minimizar la dificultad educativa actual.

También es importante mencionar que la visión de HD desde la que aquí se plantean las posibilidades para el escenario de formación educativa en Latinoamérica están enmarcadas en la perspectiva de esta como campo interdisciplinar que se apoya en herramientas tecnológicas para buscar nuevos modelos interpretativos y replantear paradigmas de la cultura y del mundo (Rodríguez, 2014), desde aristas que resignifiquen la historia involucrando voces que no necesariamente correspondan a las de la tradición de la academia y que se sitúan en posiciones históricamente no privilegiadas (Liu, 2020; Rodríguez, 2019).

Por último, debe mencionarse que son amplias y variadas las oportunidades que se abren para la formación educativa en Latinoamérica desde las HD y que a continuación no se pretenderá agotar el análisis de las mismas, y ni siquiera se buscara exponer todas aquellas que pudieran haber sido mencionadas por los autores abarcados para el desarrollo de esta investigación, adicionalmente, que el orden en el que estas son planteadas no constituye ninguna disposición en cuanto a su importancia sino una mención casual y aleatoria de estas.

Habiendo señalado lo anterior, se iniciara resaltando que lo primero que se lograría en el ámbito formativo latinoamericano al ejecutar estrategias propias del campo de las HD sería fortalecer las competencias informáticas de la región y al tiempo renovar las prácticas investigativas y de análisis de datos y producción de conocimiento humanístico. Esto porque las HD demandan competencias web, de programación, manejo de softwares de tratamiento de datos y análisis de información, y adicionalmente porque propenden por espacios de trabajo

investigativo sinérgico entre disciplinas de campos varios para recopilar, analizar, complementar y entregar productos de carácter crítico y riguroso.

Asimismo, porque al mantener en el foco el panorama digital se lograría hablar con mayor contundencia de idear y ejecutar esfuerzos que respondan a la urgente necesidad de educar y reeducar a los docentes en el campo de la informática, el uso de plataformas *e-learning*, la generación de contenido multimedia, el fortalecimiento del pensamiento crítico e interpretativo y la actualización de herramientas pedagógicas y de enseñanza para el ámbito y la realidad digital. Adicionalmente porque resulta pertinente considerar que deben responder al hecho de que en la web la lectura y el acercamiento a la información implican nuevas formas de relación pues desde lo multimedia y la red ya no solo se ve o escucha sino que también se recorre, se compara, se amplía y hasta se edita el contenido y raíz de ello se genera un espacio más propicio para extender los horizontes y las perspectivas desde las que se encuentra sentido a la información y se resignifica totalmente lo aprendido.

Un aspecto adicional que de igual forma surgiría en un espacio de formación trazado por las posibilidades que ofrecen las HD sería el de renovar los enfoques educativos y con ello los PEI, los currículos e incluso las formas de evaluar. Esto porque se requeriría de nuevas estrategias para responder a las realidades de formación e investigación que se crearían, y desde las que se buscaría potenciar competencias informáticas, técnicas y humanas, maneras de minimizar las problemáticas de acceso a la red en la región y propiciar escenarios de investigación interdisciplinar y colaborativos desde enfoques en donde lo cultural, lo crítico, lo público y lo social se mantengan a la orden del día.

También puede mencionarse el hecho de que al seguir los lineamientos de las HD se posibilitaría la democratización de la cultura y del conocimiento, esto porque debido a las

características de apertura y accesibilidad a la información que busca este campo se propiciaría que el contenido a publicar fuera público y de calidad, es decir, material por el que no se deba cancelar ningún tipo de rubro y que además sea de rigor académico y por tanto que facilite nuevas investigaciones, profundizar desde nuevas posturas las temáticas a abordar e incluso aportar nuevas ideas frente a las mismas si estas hacen parte de publicaciones editables y de tinte colaborativo.

Otro aspecto que conviene señalar es que al dotar de relevancia la cultura y el patrimonio se incubaría la posibilidad de releer y reescribir la historia de los pueblos latinos a fin presentar de nuevas formas lo étnico, lo negro, lo ancestral y resaltar más abiertamente la riqueza de todo ello, para buscar la reconstrucción de la identidad y al tiempo despojar estos conceptos de las nociones de negatividad que los velan, para enriquecerlos desde matices que desafíen la colonialidad epistémica y propicien que los latinos puedan reconocerse desde lo que fueron – son en esencia - y busquen resignificar su identidad, sus raíces y poco a poco atiendan a lo que esto plantea en términos de convivencia y memoria y se encaminen en la formación de nuevas realidades y paradigmas de convivir.

Como consecuencia de lo anterior también se podría plantear como posibilidad para el contexto formativo Latinoamericano, el de servir de escenario para que se expresen de forma abierta y se den a conocer quienes históricamente no han tenido voz (Liu, 2020; Rodríguez, 2019), es decir, aquellos a los que en términos de Ngozi se les reconoce una única historia. Asimismo, para que se hable con mayor impacto de temáticas como justicia social, raza, género y sexualidades alternativas, integrando posturas de actores de múltiples disciplinas y campos dentro y fuera de la academia y la sociedad, para que se camine en la construcción de espacios más inclusivos, dialógicos y democráticos.

Otra idea por considerar, y que atiende al interés de la formación aquí planteada y se deriva de las prácticas de las HD es la de buscar escenarios de crecimiento que permitan a quienes educan y se educan “fomentar el compromiso, la responsabilidad y la participación social” (Hernández, 2019, p. 122). Ya que solo así la educación trasciende significativamente las aulas y sirve de motor para dar respuesta a la realidad y aportar a la superación de las necesidades de espacios concretos y encauzar cambios en la sociedad.

Una línea más a considerar es la de impulsar prácticas propias del campo humanista y filosófico, esto porque desde estas se invita a emplear enfoques de problematización de la realidad y plantear análisis críticos, que encaucen posibilidades de presentar lo estudiado desde nuevas formas y bajo nuevos argumentos, ya que las humanidades le piden al hombre afrontar de una manera más disruptiva la realidad, y pueden mover a quienes se entreguen a estas a pensar de forma lógica, constructiva y argumentada sobre una situación, e ir formando ciudadanos con criterio, que puedan forjar cambios que eleven al hombre hacia lo más propiamente humano, hacia nuevas formas de ver el desarrollo, el cambio climático, la realidad y mil cosas más.

Para concluir solo resta decir que aquí se reconoce que desde las prácticas de las HD, se erigen oportunidades varias de fortalecimiento en temas de formación y que si bien es cierto, como ya se ha dicho, que muchos de ellos demandan la superación de retos profundos en las sociedades latinoamericanas estos constituyen apuestas que aquí se considera importantes proponer ya que desde estas se aporta a la superación de necesidades de base en temas de enseñanza, acceso y transformación cultural que posibilitan nuevas realidades, de entender al hombre, de resignificar la historia y aportar al mundo desde las realidades que enmarcan los escenarios en donde se mueve la región Latinoamericana y por supuesto Colombia.

Conclusiones

Habiendo llegado al apartado final de este ejercicio investigativo es importante señalar en lo que respecta a la temática central del mismo, las humanidades digitales, que en general se logró identificar que los diferentes aspectos que engloban esta práctica/campo, se encuentran dotados de innumerables retos y caminos pendientes por surcar, esto porque a la fecha no es siquiera posible establecer con claridad un concepto o definición unívoca de esta en la academia o entre quienes se consideran sus promotores/practicantes, adicionalmente porque las reflexiones en torno al quehacer de este objeto de estudio actualmente son abundantes, amplias y se sitúan desde espacios ajenos y marcos analíticos distantes e incluso que pugnan entre sí debido a que responden a necesidades disímiles.

También, que en zonas como la que desde aquí se abordó la investigación, la latinoamericana, existe una limitante de acceso al campo de las HD debido a que se carece, entre otras cosas, de financiación significativa de parte de entidades estatales e instituciones de carácter público o privado en esta área y derivado de ello de espacios de trabajo - realización de proyectos o centros de estudio amplios a nivel de pregrado y posgrado en esta área, en comparación con lo que ocurre en países europeos, anglófonos o si se quiere del llamado primer mundo.

Otros aspectos que vale mencionar de la región es que un porcentaje importante de los que se han iniciado en esta práctica lo han hecho por fuera de la academia y sin la profesionalización vagamente exigida por la misma, además, desde temáticas ampliamente diversas y que responden a necesidades situadas al territorio, la cultura y la memoria. De igual manera que parte de la población latinoamericana carece de habilidades informáticas, incluso y

esto es alarmante entre actores de la academia, ello debido a temas de pobreza, al lugar que ocupa la educación informática y tecnológica en los planteles educativos y al hecho de que en pleno siglo XXI y ante escenarios como el de la reciente pandemia se sigue teniendo problemas de infraestructuras y acceso a equipos que posibiliten un mínimo de internet o incluso a energía eléctrica, componentes indiscutiblemente necesarios para el campo de las HD y por último al hecho de que entre la población existe reticencia ante el paradigma digital y las oportunidades que este plantea en temas de posibilidades para minimizar problemas coyunturales en lo que se refiere a temas de educación, porque aún se concibe con dificultad la educación formal por fuera de espacios diferentes al del aula, o desde perspectivas de autoaprendizaje y en red.

Ahora bien, aun cuando se lograron establecer retos latentes en torno a las HD debe señalarse, sin embargo, que las oportunidades que se visualizan de cara a la realidad latinoamericana en temas formativos derivados de las posibilidades que se abren desde los objetivos de estas, en su perspectiva de campo multidisciplinar y propositivo, son indudablemente superiores.

Como primer aspecto a subrayar bajo esa perspectiva se puede mencionar el interés del campo latinoamericano en propiciar ejercicios de investigación fuera de la academia, en escenarios multidisciplinarios y colaborativos que respondan a situaciones concretas, que buscan reescribir la historia y las memorias del pueblo, que involucren a actores varios de la sociedad en ello. Esto porque esté matiz social es cuantioso, y si se quiere altivo, porque se encuentran por fuera de los marcos hegemónicos de hacer investigación, en tanto mira desde la periferia, lo inclusivo y lo minoritario, y en ese sentido puede movilizar actores de la sociedad a buscar cambio en esquemas preponderantes y por lo mismo a generar transformaciones que podrían

impactar sobre la cultura, la educación, la democracia, los derechos y la política de forma importante.

Asimismo y esta es una conclusión central del ejercicio, respaldada en argumentos de autores varios, en la que se amparan para separar a las HD de otras disciplinas que utilizan herramientas tecnológicas y es el hecho de que éstas emplean estrategias computacionales fundamentalmente para buscar nuevos modelos de interpretación del mundo, para reformular y volver a problematizar las certezas de la cultura, la historia y las humanidades, es decir porque nos sitúan ante realidades ya abordadas desde perspectivas distintas, y en ese sentido ante horizontes nuevos para resignificar la realidad, para situarnos ante nuevos paradigmas.

Por otro lado, dando continuidad a la línea de oportunidades, porque la incursión en el campo de las HD constituye una excusa con fundamento para buscar el fortalecimiento de habilidades digitales - informáticas e incluso de una segunda lengua para manejar y diseñar instrumentos de compilación, digitalización y codificación de bases al igual que de habilidades de interpretación, pensamiento crítico y argumentación para presentar resultados o propuestas novedosas; porque las HD plantean como objetivo del campo el incentivar la publicación del material resultado de las investigaciones en dominios públicos - abiertos y en diversidad de formatos, debido a que esto posibilita - facilita el acceso a la información y a nuevas formas de interactuar con esta y por tanto de conocer, de democratizar de conocimiento.

De igual forma porque como resultado de lo anterior también se plantean interrogantes en torno al cómo movilizar la enseñanza y el aprendizaje para que responda a estas nuevas necesidades y en general a las de todo lo que trae consigo el mundo digital y las posibilidades que este trae para acceder a la información, esto porque no se puede perder de vista que no es el acceso a la información o al material digital lo que garantiza el conocer, sino la reflexión, el

análisis y la apropiación de dicha información lo que contribuye al conocimiento, a que se enriquezcan las facultades intelectuales, artísticas, críticas y argumentativas de una persona para que pueda actuar en sociedad, para que crezca humanamente, para que ascienda en su totalidad, de forma integral, tal como plantea Orozco (2009) al hablarnos de formación.

Como aspecto último a considerar conviene señalar, aun cuando aquí no se hizo ningún énfasis en ello, que no debe dejarse de lado las reflexiones en torno a la inmaterialidad de las cosas; los impactos medioambientales que carga la práctica de las HD y de todo lo digital; la necesidad del rigor que deben acompañar las nuevas propuestas de interpretación de la realidad que se puedan llegar a hacer; la seriedad con la que debe asumirse la intervención en los espacios colaborativos y las publicaciones abiertas a comentarios; el daño que puede ocasionar la falta de objetividad o sesgo de un postulado y una presentación falaz del mismo; la promoción de una única realidad o interpretación posible; las preocupaciones de autoría que plantean las editoriales ante la posibilidad de que todo el mundo publique; el uso que se le da a las huellas que se dejan al utilizar la red y en general toda la multiplicidad de nuevos mundos ante los que nos coloca lo digital.

Para cerrar este ejercicio, solo resta mencionar que reconocer que las HD son un conjunto de disciplinas que se apoyan en herramientas computacionales para posibilitar nuevas formas de acceso al saber y la realidad, desde escenarios sin fronteras e incluyentes, tal como se ha hecho aquí, es plantear que estas poseen innumerables posibilidades en términos de renovación de la episteme, de paradigmas, de democratización del conocimiento y motor de la realidad y que por ello entonces hoy estas pueden verse como una fuente, aún poco explorada, para potenciar espacios de formación, aquí se ha tratado, principalmente, de abordar de forma sucinta algunas de estas oportunidades en temas de educación y se espera no haber caído obviedades o

planteamientos ilusorios frente a las mismas sino haber aportado algunas mínimas luces en torno a dicha reflexión, y la necesidad de plantear aunque sea desde lo teórico nuevas formas de responder a algunas de las necesidades educativas actuales de la región.

Referencias

- Afanador Llach, M., Murcia Galindo, J., Rincón Rodríguez, O., Gallini, S., Méndez Mahecha, T. y Jaramillo Liévano, J. (2020). *Humanidades Digitales “a lo colombiche”: cadáver exquisito de la Red Colombiana de Humanidades Digitales*. *Revista de Humanidades Digitales*, 5, 217-235. <https://doi.org/10.5944/rhd.vol.5.2020.27837>
- Allés Torrent, S. (2019). *Sobre la complejidad de los datos en Humanidades, o cómo traducir las ideas a datos*. *Revista De Humanidades Digitales*, 4, 1–28. <https://doi.org/10.5944/rhd.vol.4.2019.24679>
- Arrubla Sánchez, R. (2020). *Humanismo digital y sociedad post-disciplinaria Humanismo, transhumanismo biológico y posthumanismo cibernético*. Fundación universitaria del Área Andina. Bogotá 11-15 <https://digitk.areandina.edu.co/bitstream/handle/areandina/3898/Humanismo%20digital%20y%20sociedad%20postdisciplinaria.pdf?sequence=5&isAllowed=y>
- Ayala Pérez, T. (2011). *Saber y Cultura en la Era Digital*. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (20), 41-59. <https://www.redalyc.org/pdf/459/45924206003.pdf>
- Ayala Pérez, T. (2019). *Algunas Consideraciones Sobre Las Humanidades Desde La Era Digital*. *Universum (Talca)*, 34(1), 39-64. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-23762019000100039>
- Barreneche, C. (2017). *Apuntes para una práctica crítica de las humanidades digitales*. En *Humanidades digitales, diálogo de saberes y prácticas colaborativas en red: Cátedra UNESCO de comunicación*, (pp 118 – 123) Pereira, J. M. https://www.javeriana.edu.co/unesco/humanidadesDigitales/ponencias/II_10.html

Barrios Tao, H., Parra, O. y Siciliani, J. M. (2015). *Educación y Ágora digital: Retos y horizontes para la formación humanística*. El Ágora USB, 15, 1, 169-193.

<http://www.scielo.org.co/pdf/agor/v15n1/v15n1a10.pdf>

Barrón, F., Ocampo Gutiérrez de Velasco, M. E., Reyes Álvarez, S. L., León, E., Godínez Bustos, M. A., Guzmán Olmos, A. M., Sánchez Arreola, L. A., Rueda Hernández, E., Sosa Santibañez, M., Pérez Michel, D., Salinas Romero, F. G. y Rosales Escalera, S. Q. (2016). *Humanidades Digitales. Ilustración, difusión y publicidad*. Virtualis, 7(13), 18 - 37.

<https://www.revistavirtualis.mx/index.php/virtualis/article/view/154>

Bernal, M. J. (2021). *Humanidades Digitales. Conocimiento y crítica en la era digital*. Revista De Humanidades Digitales, 6, 283 - 289. <https://doi.org/10.5944/rhd.vol.6.2021.28823>

Beuchot, M. (2010). La Hermenéutica y su Naturaleza Analógica: Necesidad de una Hermenéutica Analógica. En Serrano Sánchez, J. A. (Ed.), *Filosofía Actual: en perspectiva latinoamericana* (2ª Ed) (pp. 45 – 57). Universidad Pedagógica Nacional y Ed. San Pablo (Bogotá).

Bonilla Castro, E., Hurtado Prieto, J. y Jaramillo Herrera, C. (2009). *La Investigación. aproximaciones a la construcción del conocimiento científico*, Ed. Alfaomega. Bogotá.

Contreras, F. R. (2017). *El Renacimiento Del Humanismo en Las Ciberculturas: Una Aproximación Desde El Arte*. Alpha: Revista de Artes, Letras y Filosofía, (45), 91-103. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22012017000200091>

Cuartas Restrepo, J. M. (2017). *Humanidades digitales, dejarlas ser*. Revista Colombiana de Educación, (72), 65-78. ISSN: 0120-3916.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=413649733003>

Dacos, M. (Publicado 26 de marzo de 2011 · actualizado 25 de enero De 2012)

Manifiesto De Humanidades Digitales / Thatcamp Paris 2010. <https://tcp.hypotheses.org/318>

Del Río Riande, G. (2018). *Humanidades digitales bajo la lupa: investigación abierta y evaluación científica*. Exlibris, (7), 136-149.

https://scholar.google.com/citations?view_op=view_citation&hl=en&user=gVdLkMAAAAAAJ&citation_for_view=gVdLkMAAAAAAJ:EYYDruWGB4C

Galina, R. I. (2011) "*¿Qué son las Humanidades Digitales?*" Revista Digital Universitaria [en línea]. 1 de julio de 2011, Vol. 12, No.7, 1-10
<https://www.revista.unam.mx/vol.12/num7/art68/art68.pdf>

Galina, R. I. (2016). *La evaluación de los recursos digitales para las humanidades*. Signa: Revista de la Asociación Española de Semiótica, (25), 121-136, ISSN 1133-3634.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5476765>

García, Miguel A. (2015). *El desafío de las humanidades digitales*. El Oído Pensante, (3), 1- 3, ISSN-e 2250-7116. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8166104>

Gómez Vargas, M., Galeano Higueta, C. y Jaramillo Muñoz, D. A. (2015). *El estado del arte: una metodología de investigación*. Revista Colombiana de Ciencias Sociales, 6 (2), 423-442. DOI: <http://doi.org/http://dx.doi.org/10.21501/issn.2216-1201>

Gutiérrez De la Torre, S. E. (2020). *Bibliotecas y Humanidades Digitales en América Latina*. Revista De Humanidades Digitales, 5, 113 -131.
<https://doi.org/10.5944/rhd.vol.5.2020.27826>

Hernández Sampieri, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Los enfoques cuantitativo y cualitativo de la investigación científica*, En *Metodología de la investigación* (p. 1- 20) 6ta Ed. McGRAW-HILL/INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.

Hernández Quintana, A. R. (2019). *Espacios críticos de responsabilidad social para las Humanidades Digitales*. Bibliotecas. Anales de Investigación; 15(1), 121-125.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7871016>

Lázaro Pulido, M. (2021) *Las humanidades digitales en y para la historia de la filosofía: una introducción*. Cuadernos salmantinos de filosofía, ISSN 0210-4857, N° 48, 17 - 48.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8175080>

Londoño Palacio, O. L., Maldonado Granados, L. F. y Calderón Villafañez, L. C. (2014). Guía para construir estados del arte. International Corporation of Network of Knowledge.
http://www.unicauca.edu.co/innovacioncauca/sites/default/files/formacion_continua/7.Curso-Vigilancia-Tecnologica/3.1.Guia-construir-estado-del-arte.pdf

Liu, A. (2020). *¿Qué significación tienen las humanidades digitales para las humanidades?* 452°F. Revista De Teoría De La Literatura Y Literatura Comparada, (23), 121–144. <https://doi.org/10.1344/452f.2020.23.6>

Morales del Castillo, J. M., Tamayo Ramírez, R. M. y Peis Redondo, E. (2020). *Bibliotecas de investigación y Humanidades Digitales en España. Una relación en construcción*. Revista De Humanidades Digitales, 5, 86 -112. <https://doi.org/10.5944/rhd.vol.5.2020.27653>

Moreno Sardà, A., Molina Rodríguez, N. P. y Simelio Solà, N. (2017). *CiudadaniaPlural.com: de las Humanidades Digitales al Humanismo Plural*. Revista Latina de Comunicación Social, (72),87-113. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81952828005>

- Negroponte, N. (1995). *El mundo digital*. (1ra ed.) Barcelona. Ediciones Bailén.
<https://users.dcc.uchile.cl/~cguiter/cursos/INV/serDigital.pdf>
- Ocampo Gutiérrez de Velasco, E. y Caloca Lafont, E. (2020). "*Biblioteca de Humanidades Digitales: conceptos, reflexiones y horizontes*". *Humanidades Digitales. Bibliographica*, 3(1), 271-278. <https://doi.org/10.22201/iib.2594178xe.2020.1.67>
- Otero Borges, L., Hernández Quintana, A. R. y Rodríguez Roche, S. (2017). *Escenarios académicos de producción curricular sobre Humanidades Digitales: hacia un diagnóstico necesario*. *Ciencias de la Información*, 48(1), 19-26. ISSN: 0864-4659.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=181454538003>
- Orozco Silva, L. E. (2009) *Responsabilidad del docente en la formación integral*. Universidad Santo Tomás. Bogotá D.C. Colombia.
<https://repository.usta.edu.co/handle/11634/23245>
- Priani Saisó, Ernesto (2019). *Codificación y buenas prácticas. Crítica a la delimitación de las humanidades digitales en América Latina*. *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, 40(158), 129-144. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13766704006>
- Rodríguez, J. A. (2015). *La ciudad post letrada: reto para la escuela contemporánea*. *Revista Educación Y Ciudad*, (25), 39-50. <https://doi.org/10.36737/01230425.v.n25.2013.52>
- Rodríguez Gómez, G., Gil Flores, J. y García Jiménez, E. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Ediciones: Aljibe Granada (España).
- Rodríguez Ortega, N. (2018). *Cinco ejes para pensar las humanidades digitales como proyecto de un nuevo humanismo digital*. *Artnodes*, 22, 1-6.

https://scholar.google.es/scholar?cluster=8921287696761430533&hl=es&lr=lang_es&as_sdt=0,

5

Rodríguez Ávila, N. (2019) *Humanidades digitales, poshumanidad y neo-humanismo*. Telos. Cuadernos de comunicación e innovación, (112), 58-65 ISSN: 0213-084X.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7278003>

Rodríguez, J. A. (2015). *La ciudad post letrada: reto para la escuela contemporánea*. Revista Educación Y Ciudad, (25), 39-50. <https://doi.org/10.36737/01230425.v.n25.2013.52>

Roncallo, S. (2017). Ecología de medios y humanidades digitales. *¿El ocaso de la erudición? Algunos apuntes previos*. En Humanidades digitales, diálogo de saberes y prácticas colaborativas en red: Cátedra UNESCO de comunicación, (pp 124 – 128) Pereira, J. M.
https://www.javeriana.edu.co/unesco/humanidadesDigitales/ponencias/II_10.html

Rueda Ortiz, R. (2012). “*Educación y cibercultura: retos para (re)pensar la escuela hoy*”, Revista Educación y Pedagogía, Medellín, Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, vol. 24, núm. 62, 157-171.
<https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaeypp/article/view/14201>

Spence, P. (2021). *Las humanidades digitales en 2021*, Alcance Revista Cubana de Información y Comunicación vol.10, n.25, 370-386. Epub 01-Abr-2021. ISSN 2411-9970.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2411-99702021000100370&script=sci_arttext&tlng=es

Spence, P. (2018). Las Humanidades Digitales y los Retos de la Representación. En *Humanidades digitales: edición, literatura y arte*. (pp.15 - 46) Galina Rusell, I. (Ed.), Peña Pimentel, M. (Ed.) y Priani Saisó, E. (Ed.). Bonilla Artigas Editores.
<https://elibro.net/es/ereader/usta/175498?>

Uribe Roldan, J. (2013). La Investigación Documental y el Estado del Arte como Estrategias de Investigación en las Ciencias Sociales. En Páramo, P. (Ed.), *La Investigación en las Ciencias Sociales: estrategias de investigación* (pp. 197 - 212). Universidad Piloto de Colombia. 2ª Edición.

Ursua, N. (2016). *El pensar humanístico frente a las humanidades digitales*. Límite. Revista interdisciplinaria de Filosofía y Psicología, 11 (36), 32 – 40
<https://www.redalyc.org/pdf/836/83646546003.pdf>

Valbuena Ussa, E. O. (2013). El Análisis del Contenido de lo Manifiesto a lo Oculto. En Páramo, P (Ed.), *La Investigación en las Ciencias Sociales: estrategias de investigación* (pp. 213 - 222). Universidad Piloto de Colombia. 2ª Edición.

Valencia García, J. (2012). *Hermenéutica, Introducción sistémica y analítica*. Universidad Santo Tomás. Bogotá D.C. Colombia.

Vinck, Dominique, y Camus, Alexandre. (2019). *Dinámica de innovación en culturas y humanidades digitales: los corpus como fuente de innovación*. Nómadas (Col), (50),61-75.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105163346005>

Vinck, D. (2018). *Humanidades digitales: la cultura frente a las nuevas tecnologías*. Barcelona, Editorial Gedisa. <https://elibro.net/es/ereader/usta/118568?>

Zarate, H, J. (2021) *Humanidades digitales, qué son y para qué sirven...* Observatorio diseño y creación. facultad de artes y diseño. UTADEO. <https://www.utadeo.edu.co/es/nuestra-produccion/observatorio-diseno-de-producto/219671/humanidades-digitales-que-son-y-para-que-sirven>

Ziegler Delgado, M. M. (2020). El tiempo de las humanidades digitales. Revista De Comunicación De La SEECI, (52), 29-47. <https://doi.org/10.15198/seeci.2020.52.29-47>

Anexos

Matriz de fuentes

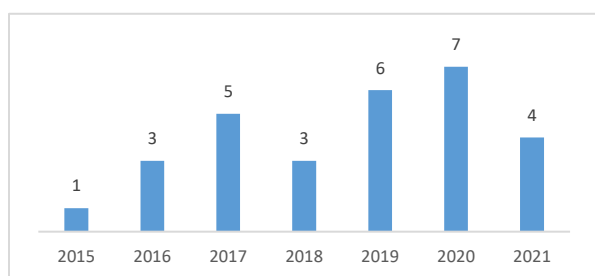
Autor (es)	Año de Publicación	Título	Tipo de Publicación	Número de Páginas	Fuente/Base que Publica	Url	País de Publicación	Descripción Gral del Documento
Paul Spence	2021	Las humanidades digitales en 2021	Artículo	16	Scielo	http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2411-99702021000100370&scriptes=ci_arttext&tlng=es	Cuba	Este artículo realiza un zoom sobre la perspectiva histórica de las HD, al tiempo que responde a la inquietud sobre las principales características de estas, y los diferentes retos que atraviesa y espacios en los que se mueve.

Matriz de análisis

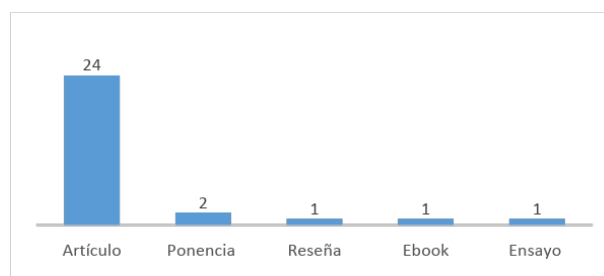
Referencia APA	Categoría (Las ideas o conceptos expresados en cada categoría constituyen una síntesis del texto / artículo referenciado en la columna Referencia APA y algunas de las nociones que estas contienen son paráfrasis de los planteamientos de estos autores)			Observación
	HD	Posibilidades	Desafíos	
Spence, P. (2021). <i>Las humanidades digitales en 2021</i> , ALCANCE Revista Cubana de Información y Comunicación vol. 10, n. 25, pp. 370-386. Epub 01-Abr-2021. ISSN 2411-9970. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2411-99702021000100370&scriptes=ci_arttext&tlng=es	Aun no hay un consenso claro sobre la identidad de las mismas. El crecimiento de su campo y su diversificación geográfica ha contribuido a ello. Incluso dentro de cada país y región hay diversas versiones de está, no obstante estas hacen énfasis en la crítica cultural, la fuente abierta, la infraestructura digital en las humanidades y ciencias sociales, la pedagogía digital y en la digitalización de contenido. (p. 371) "[...]o que define, pues, las HD frente al conjunto de disciplinas humanísticas que 'utilizan' herramientas tecnológicas es la búsqueda de nuevos modelos interpretativos, nuevos paradigmas disruptivos en la comprensión de la cultura y del mundo" (Rodríguez N, 2014), como se cito en Spence 2021)	Posibilitan la colaboración, en torno a temas varios de investigación desde disciplinas diversas que enriquecen las visiones de los temas a abordar. Ha generado un sin número importante de publicaciones y bases de datos de gran amplitud, es decir, en cierta medida ha democratizado el conocimiento y la cultura. Tienen una amplia maniobrabilidad en escenarios de cambio tecnológico. Ofrecen una amplia y fuerte rigurosidad en multiplicidad de datos. Aun en esta se ve como una ventaja el que no tenga ataduras de base y por ello puede moverse libremente por varios campos con algo así como un espíritu amateur	Sostener su posición de espíritu amateur, para librarse de espacios rígidos, algunos autores la invitan a que afronte los retos que le saltan a la vista sin esquivarlos. Sostener en el tiempo la relación humanístico + informática. Esto por su diferencia epistemológica y sistemas de validación académica, y adicionalmente porque en algunos países la educación escolar ya incluye formación digital, diseño y programación. Consolidarse como verdadero campo de acción e innovación crítica, integrando nuevas formas de hacer humanidades. Obtener reconocimiento como espacio que aporta al saber a fin de dejar ser vista como un instrumento de las ciencias sociales y las humanidades. Actitud conservadora de algunas editoriales y entidades de validación de información científica.	Plantea retos importantes sobre la permanencia de las HD en el tiempo, y el reconocimiento de las mismas como disciplina y no como técnica por los mismos humanistas. Subraya como importante la gran cantidad de contenido abierto que genera y los planteamientos críticos desde donde pretenden abordarlos. Mantiene una tensión ante el argumento de espacio novedosa de las mismo y lo que esto le posibilita y le genera como campo.

Subcategorías

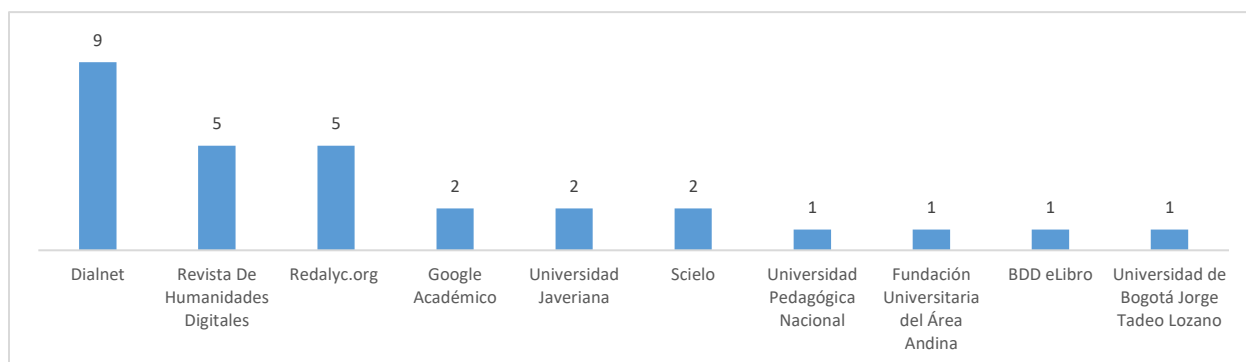
A continuación, se presentan unas gráficas realizadas en torno al año de publicación, tipo de publicación, fuente y país que publica. Estas también constituyen el resultado de parte de la síntesis de la unidad de análisis, se obtuvieron de igual forma con la metodología análisis de contenido, tienen como finalidad ilustrar con cantidades el material documental aquí revisado, para mostrar al lector una sucinta clasificación cuantitativa de la información aquí abordada a fin de que pueda tener un breve reconocimiento de esta.



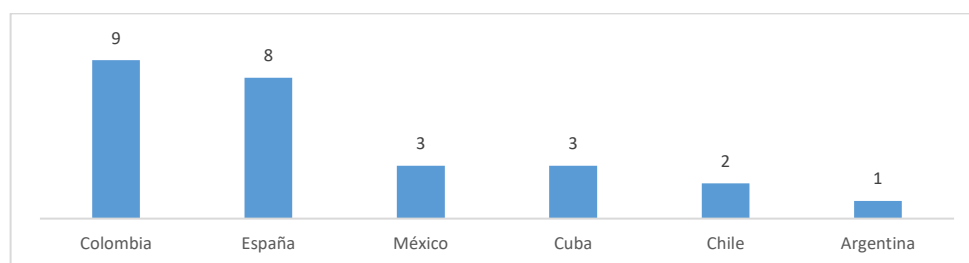
Conteo del material por año de publicación



Conteo del material por tipo de publicación



Conteo del material por fuente – base de publicación.



Conteo del material por país de publicación